

Aconcagua

Cultural

San Felipe - Los Andes - Catemu - Llay-Llay - Panquehue - Putaendo - Rinconada - Calle Larga - San Esteban - Santa María



A veintidós años de la muerte de Osvaldo "Gitano" Rodríguez



El día que Valparaíso fue bombardeado por la Armada española en 1866



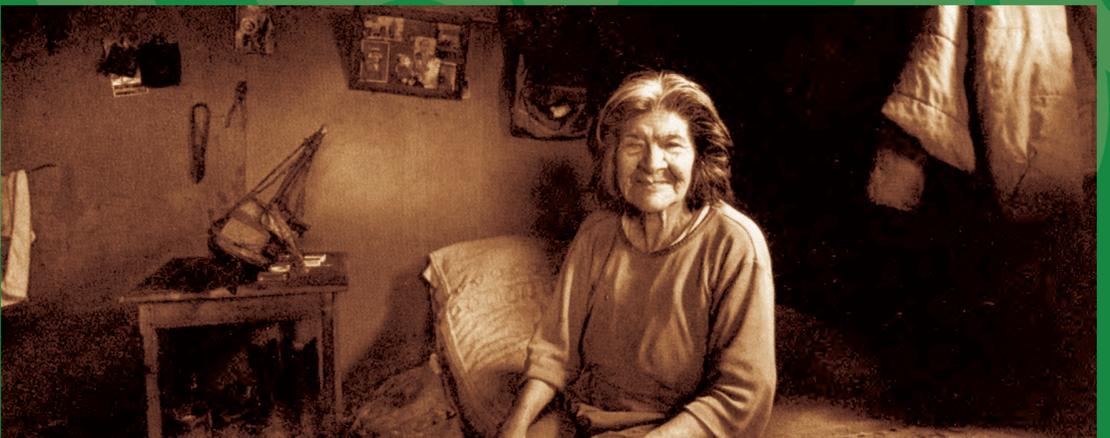
100 años de la Primera Guerra Mundial, el conflicto que cambió la moda



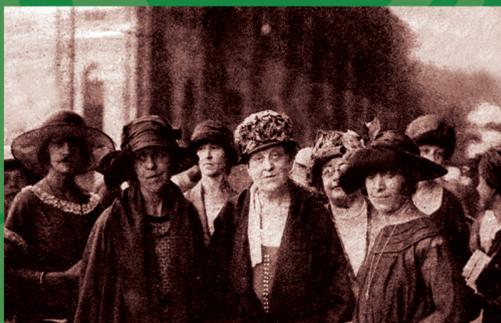
En 1925 anarquistas españoles asaltan Banco de Chile en Santiago



Historia sobre rieles, una antigua tradición republicana



Los últimos habitantes alacalufes en la Patagonia chilena



La élite femenina criolla y su influencia en el sufragio de la mujer chilena

Aconcagua Cultural

Edición Noviembre 2018

Director - Editor

Pablo Cassi
 Navarro 229 - Tel: 34-2515866
 San Felipe.
 www.pablocassi.cl
 cassitrovador@hotmail.com

Columnistas

Jaime Amar Amar
 Víctor Manuel Avilés M.
 BBC Mundo, www.elmostrador.cl
 Sergio Caro
 Paula Donoso Barros
 Mireya Díaz Soto
 Jack Hitt
 Elena Irrázaval Sánchez
 Juan Luis Salinas T.
 Daniel Swinburn
 Presbítero Pedro Vera I.

Colaborador

Juan Antonio Espinoza Huircalaf
 Cardiocirujano
 U. de Chile

Diseño y Diagramación

Pamela Espinoza Huircalaf
 Diseñadora con mención
 en Comunicación Visual
 Universidad Tecnológica
 Metropolitana
 pamelaeSpinozah@gmail.com

Asesor Informático

Miguel Pérez Garviso
 mperezg@hotmail.com

aconcaguacultural01@gmail.com

Impresa en Editorial Alba
 Valparaíso.
 Tirada 1.000 ejemplares.-

Prohibida la reproducción parcial
 o total del material fotográfico
 que se consigna en esta
 publicación.

Comentarios, artículos y crónicas que se consignan son de responsabilidad de quienes escriben y no representan necesariamente el pensamiento de revista "Aconcagua Cultural".

Los elementos persuasivos que excitan las emociones juveniles

Soy caminante y usuario de medios de locomoción colectiva. Estas ventajas me permiten ver, oír, oler, estar en contigüidad física y observar una cambiante variedad de personas que son otras, diferentes de los míos y de los "nuestros". Libre de las restricciones intelectivas que padecen los conductores de vehículos por el exceso de competidores: iracundos en el uso de calles o temerosos, en inseguras autopistas, puedo observar con serena atención a quienes comparan conmigo los espacios de una ciudad en movimiento.

Mis observaciones se concentran especialmente en los jóvenes universitarios: tanto en lo que los afecta su calidad de objetos de solicitudes ajenas a su ser espontáneo, como en sus comportamientos, actitudes y expresiones en público. Existen tres macro-fuentes de solicitudes de la atención juvenil: la de la publicidad comercial de bienes de uso y consumo, impuestos por la moda, una multiplicidad de ofertas de productos de "entretención" especiales para jóvenes y el contenido de los mensajes de los medios de comunicación orientados a la juventud.

Es fácil identificar el muy notorio común denominador que inspira el ideario de las tres grandes fuerzas magnéticas dirigidas a conquistar el ánimo y el discernimiento de los jóvenes. Leo Burnett, el más grande innovador en el arte de la publicidad comercial, en el inicio de su triunfal actividad en la década del 20, declaró que las imágenes y no las palabras son los elementos más persuasivos y "debemos excitar las emociones más básicas de los humanos".

Antes de la divulgación del psicoanálisis, los publicistas recurrieron a sus propios instintos para descubrir que los deseos sexuales y las ansias de supremacía son las emociones más básicas y comunes. Luego, después de la II Guerra Mundial, emergieron las sociedades de opulencia masiva, con crecientes multitudes de jóvenes de intelecto inmaduro, demandando mercancías y servicios "juveniles".

Fue fácil sacar provecho económico de las características psicológicas típicas de la juventud, de su debilidad e inexperiencia para controlar sus instintos atávicos y por tanto: lo más entretenido para los jóvenes es lo que induce a una máxi-

ma emocionalidad de sexo y de poderío. (De paso también se seduce a grandes segmentos de adultos deseosos de seguir siendo jóvenes o, por lo menos, de aparentarlo.)

Hace ya décadas que se probó que los mensajes de mayor atractivo juvenil son los que estimulan la transgresión de los cánones culturales que limitan la sexualidad y el poderío abusador; pues agregan el pícaro ingrediente emocional de peligrosidad. Son miríadas los operadores de las tres fuerzas magnéticas, ya mencionadas, que compiten entre sí, con irrestricto salvajismo, en cuál excede al otro en subyugar más jóvenes por más tiempo, con los cebos de la sexualidad y de las transgresiones violentas. De este modo se ha creado un imperio planetario de coerción social avasalladora sobre jóvenes que sienten y se comportan al unísono. Con crueldad se presionan unos a otros para usar los mismos tipos de ropajes o de desnudeces, adornos, gestos, ademanes, posturas y movimientos de cuerpo, lenguaje y temas para el intercambio de expresiones orales sustitutivas de diálogos razonados.

Hoy el ejercicio de un discernimiento personal, crítico y autónomo; el desarrollo de una individualidad única y diferenciada encierra el temible peligro de llevar a la soledad personal. Resulta demasiado improbable que un joven, varón o mujer, se atreva a incurrir en este riesgo, frecuentemente irreversible.

Por vías de circunloquio estrambótico nos aproximamos a vivir en un mundo de rebaños de humanos forzosamente uniformados, intelectualmente sometidos, que vaticinó G. Orwell, como consecuencia del eventual triunfo de sistemas políticos totalitarios. La tiranía de un sistema mundial de comunicación público, inspirado en un solo denominador común de excitar los más simples y básicos instintos, puede conducir a los mismos resultados de tiranía imbecilizante pronosticados por G. Orwell.

No podemos olvidar que los millones de jóvenes sometidos a avasalladora imbecilización colectiva serán los adultos del mañana.

*Pablo Cassi
 Director*

Historia sobre rieles, una antigua tradición republicana



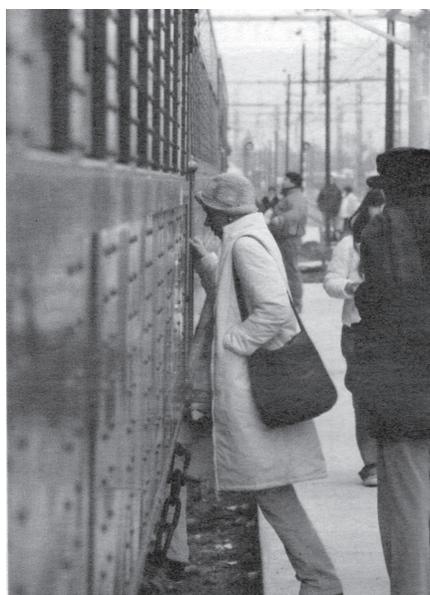
Escribe: Mireya Díaz Soto / Producción, Paula Fernández T.
Fotografías, Sebastián Sepúlveda Vidal

Con su puesta en marcha, el cada día más famoso Tren del Vino no sólo permitió crear un nuevo atractivo turístico en la VI Región; también se transformó en un ejemplo de recuperación patrimonial.

Mientras el cantante popular Ismael Carrasco prepara sus atuendos de huaso y afina la guitarra, Carmen Madrid, locutora bilingüe, revisa los apuntes con la información turística que dará a conocer a través de parlantes, a un nuevo grupo de pasajeros del Tren del Vino. En los andenes esperan subir chilenos y extranjeros, familias con niños, jóvenes y viejos. Arriba también se alistan los mozos y camareras, dejan todo dispuesto antes de la partida.

El viaje -que dura alrededor de dos horas- comienza en la estación de San Fernando a las 10:30 de la mañana, los días sábado, y termina en Santa Cruz, aunque en ocasiones especiales, el tren puede llegar hasta Peralillo, que es la siguiente parada. Recorre buena parte del valle de Colchagua a una velocidad de 30 km/h, lo que da suficiente tiempo para apreciar el panorama, y aprender un poco de la historia de la zona. Los vagones circulan por el antiguo ramal que llegaba hasta Pichilemu en la costa, casi en paralelo a la también conocida Ruta del Vino.

La idea de este proyecto se consolidó después de crearse la Corporación Tren del Vino, integrada por la Fundación Cardoen, la Asociación Chilena de Conservación del Patrimonio Ferroviario



Minutos antes de partir, en la estación de San Fernando.



Las cortinas beige con ribetes burdeos forman parte de la decoración de los vagones.

(ACCPF), la Empresa de Ferrocarriles del Estado (EFE), viñas de Colchagua, municipalidades de la provincia, el Gobierno Regional y Sernatur, entre otros.

Eso fue el 2000, y al año siguiente comenzaron las reparaciones de la vía férrea, trabajos que estuvieron terminados el 2003. En 2002 se inició la recuperación del viejo tren que consiste en una locomotora, tres carros de pasajeros con 80 asientos cada uno y un coche comedor con capacidad para 40 personas.

La máquina a vapor número 607 -que hace saltar de impresión a los descuidados, cuando lanza su bocina tan característica- fue fabricada en 1913 por la Sociedad Maestranza y Galvanizaciones de Viña del Mar, mientras que los demás vagones provienen de Alemania, donde la compañía Linke Hoffman los construyó en la década de los 20.

El remozamiento se efectuó de acuerdo a los patrones originales, no hubo detalle que no se cuidara. Los tapices de los asientos, la delgada alfombra del pasillo central, las cortinas perfectamente atadas, las lamparitas y repisas portaequipajes... todo muy bien combinado, hoy en los tonos del vino.

Esta iniciativa también contempla la restauración y/o construcción de algunas estaciones. Las de Santa Cruz y Peralillo están listas; la de San Fernando está en etapa de obras, mientras las otras aguardan su turno.



Sobre los asientos se recuperaron también las repisas para el equipaje.



Junto a la restaurada estación de Santa Cruz, un grupo folclórico espera a los pasajeros.

En mayo del año pasado se inauguró el convoy, que además de revivir los paseos de antes, se integra a la cultura vitivinícola de la zona. Para acompañar el viaje, los turistas aprovechan de degustar algunos vinos y delicatessen del valle.

—En este programa, toda la infraestructura es del Estado. Nosotros sólo somos un grupo de entusiastas que hicimos el trabajo y pusimos los recursos para la recuperación del tren—, cuenta el empresario Carlos Cardoen,

quien preside la Corporación Tren del Vino, y se ha convertido en el gestor de diversas iniciativas que apuntan al desarrollo sustentable de la provincia de Colchagua.

Para él, ejemplos como éste son formas para entretenerse y ser feliz. “Ésta es mi manera de pasarlo bien, es crear, poner en tres dimensiones mis sueños, llevar a la realidad lo que tengo en la cabeza. Con esto me siento contento y realizado, además de que es muy motivador porque trabajas con los demás”, dice.

Se ha dicho informalmente que los proyectos financiados por Cardoen son realidad gracias a Estados Unidos: que si este país no estuviera tras sus pasos, lo más probable es que ni siquiera viviría en Chile. “Es un poquito verdad -responde. Pero ya que éstas son mis circunstancias, uno se adapta a lo que le tocó, bueno o malo. No me preocupo porque hago lo que quiero, doy espacio a mi imaginación y a mis iniciativas”. Ahora, lo único que espera tener es tiempo para gozarlo.

HISTORIA DE LA BANDERA

La primera Bandera que tuvo Chile fue reconocida en 1812, durante el Gobierno de don José Miguel Carrera. Fue estrenada el 18 de septiembre de ese año y estaba formada por tres franjas horizontales de los siguientes colores: azul, la de arriba; blanca, la del centro; y amarilla, la de abajo.

Después de la batalla de Chacabuco esta Bandera fue modificada en el sentido que en vez de la faja amarilla, se colocó una roja.

El día 18 de octubre del 1817 se adoptó la Bandera que tenemos hasta la fecha, confeccionada según modelo del ministro don José Ignacio Zenteno.

Casablanca

BOGART · BERGMAN · HENREID

WARNER BROS.

A HAL E. WALLIS PRODUCTION

Solo los cuadernos SILUV son de alta calidad.

Además, los compradores de estos cuadernos tomarán parte en el gran CONCURSO de los cuadernos SILUV, que obsequia en premios Plumas Fuente por un valor de \$ 55.000.00.

En venta en las mejores librerías y en las

Librerías UNIVERSO

¡SEA UD. MAS ATRAYENTE!

Complete su toilette con el delicioso perfume de la

Colonia

Flor de ESPINO

Raconto

café & restaurant

Combate de Las Coimas 206, San Felipe / Tel. (34) 2 34 35 19
 Esmeralda 505, Los Andes / Tel. (34) 2 34 43 35
 Arturo Prat 645, Antofagasta / Tel. (55) 2 59 41 81
 Chacabuco 281, Copiapó / Tel. (52) 2 52 47 08

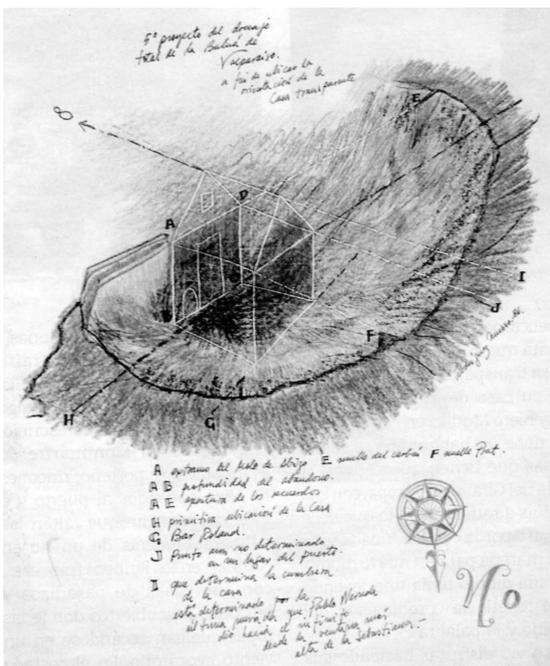
A veintidós años de la muerte de Osvaldo “Gitano” Rodríguez

Escribe: Paula Donoso Barros

Fotografías: Carla Pinilla Grande y gentileza Silvia Rühl.

No pudo haber título mejor escogido para la exposición de Osvaldo Rodríguez Musso. “Para que lo vayamos conociendo” asume lo ajeno que resulta su nombre para el público en general. Otra cosa es si se hablara del Gitano Rodríguez, y más todavía si el apodo del cantautor porteño fuera acompañado del himno que le heredó a Valparaíso con ritmo de vals: “Yo no he sabido nunca de su historia/ un día nací aquí, sencillamente/ el viejo puerto vigiló mi infancia/ con rostro de fría indiferencia...”.

Silvia Rühl, su viuda, quien dio a conocer en el Parque cultural de Valparaíso, la enorme faceta artística no musical de un hombre que mientras estuvo en Chile ligó estudios de música y letras, se paseó por las bellas artes y la arquitectura, y que luego estudió Sociología de la Literatura en París, y se doctoró en Letras en la Universidad de Praga durante sus años de exilio. La muestra que se exhibió contó con colecciones personales; poemas, escritos y dibujos. Muchísimas obras hechas con lápiz y tiza, de trasfondo político y poético, donde su imaginación juega con la bahía de Valparaíso y los sueños de una casa transparente que se convirtió en el eje de su obra.



Su casa transparente en la bahía, donde se marcan los puntos poéticos que forman la construcción.

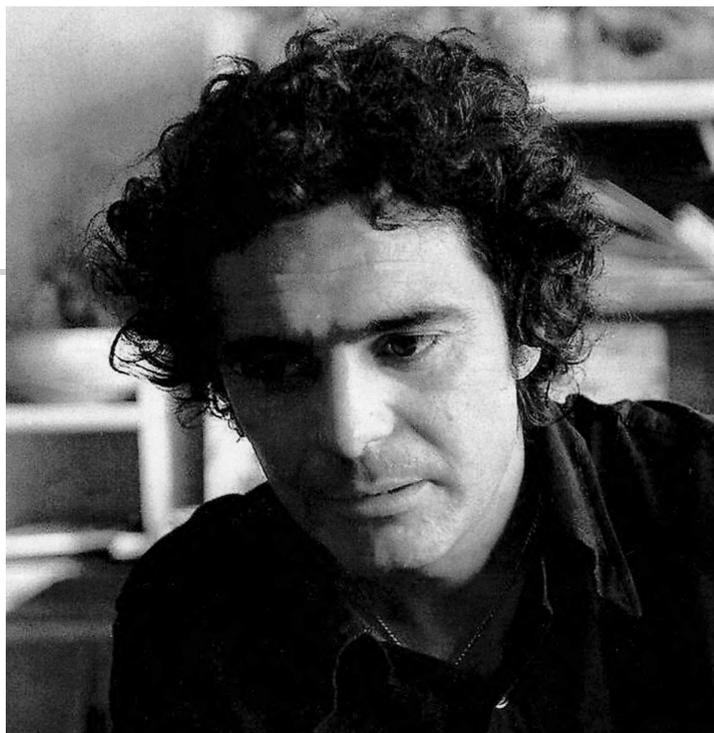
Silvia lo conoció en 1981, en Europa. Fue su tercera mujer, la mamá de su hija menor, Eleonora Juliett. El Gitano tuvo además dos hijos, Ignacio, de su primer matrimonio con Chantal de Rementería, y uno en Francia, Nataniel, casi de la misma edad de Juliett, que hizo tambalear la relación con Silvia. Se las traía el Gitano. -Sí... se las traía.

La familia de Rodríguez era de Playa Ancha. En su novela póstuma, “El día que me quieras”, entre ficción y biografía, la describe al hablar de su despertar político en los 60, que es también el de toda una generación. Fue cuando el ex alumno del colegio Mackay dejó su casa para vivir con los pescadores de la caleta El Membrillo. “Aunque supe que igual iba a ducharse a la casa de su mamá y que ella le planchaba las camisas... -desmitifica Silvia con sentido del humor-. Fue cuando le nació otro tipo de compromiso”, uno de tipo social al que cantó en peñas y recitales con sus amigos de Playa Ancha, Rolando Pereira, los hermanos Sánchez, Antonio Manríquez y, en especial, Payo Grondona.

En 1972 editó su primer libro, “Estado de Emergencia”, del que casi no quedan ejemplares porque fueron quemados tras el golpe. Un año después tenía grabado su primer disco, “Tiempo de vivir”, donde está “Valparaíso”, el poema escrito una década antes y que el poeta brasileño Thiago de Mello le aconsejó musicalizar.

En 1974 ya estaba en el exilio y comenzó una itinerancia por diversos países dando recitales por Europa. En 1976 estudió Literatura en París; en 1979 ingresó a Letras en la Universidad de Carolina en Praga, y en 1986 obtuvo allí

El colectivo “casa transparente” promueve la visión del gitano. Este año conmemora su muerte con diversas actividades.



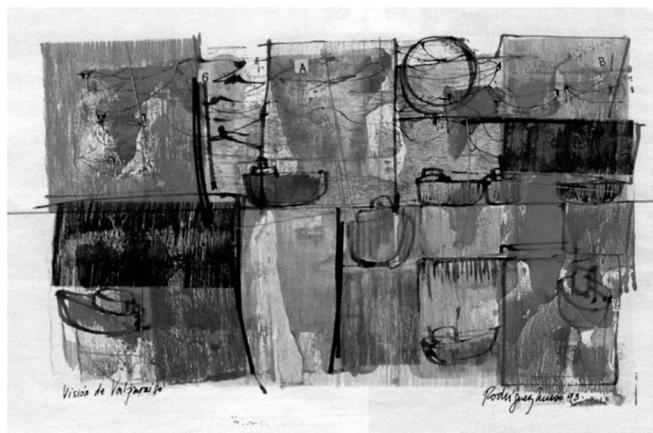
su doctorado.

Con Silvia se conocieron en un Congreso de Literatura Chilena en Fráncfort, donde ella, alemana de nacimiento, era traductora. El Gitano dejó a su mujer checa y juntos se radicaron en Volterra, en la Toscana. Entre todos sus estudios, Rodríguez retomó el dibujo y comenzó la serie de la “Casa transparente”, que está expuesta en el cerro Cárcel.

La casa transparente del Gitano Rodríguez

-Es una volada, dice Silvia. Partió con la bahía de Valparaíso mirada, como él decía, “a vuelo de gaviota” desde el mar. En ese tiempo estaba leyendo “El otoño del patriarca”, de García Márquez, donde está la idea de un tirano que se llevó todo, hasta el mar. Y como en Chile se estaba promulgando la ley de pesca de Pinochet, que le quitaba como 50 kilómetros a los pescadores artesanales, lo unió a la imagen del libro y lo tradujo en bocetos con la idea del drenaje de la bahía.

No quedó ahí. Mientras lo dibujaba, dentro de esta bahía comenzó a crear y juntar distintos puntos poéticamente claves, explica Silvia, hasta que surgió la figura de una casa transparente. La forma es la de su casa de infancia en calle Ingeniero Mutillo, en Playa Ancha. “Y tiene un habitante que sueña cosas que tienen que ver con la vida del Gitano en Europa, con sus visitas a museos, con lo



Estudiante de Bellas Artes en Viña, su visión de Valparaíso la plasmó en todos los formatos.

que se le pasara por la cabeza. Y cada idea era materia para un nuevo dibujo, y cada dibujo tenía una leyenda que repetía la combinación del dibujo y la palabra”.

Lo vio disfrutar haciendo sus cosas. “Pese a que su poesía es muy melancólica, era muy divertido, excelente contador de historias”.

La nostalgia de Valparaíso nunca lo abandonó en el exilio, y en todas las ciudades vio algo de su puerto. Él mismo escribió: “Hay calles en Montmartre de indudable aire porteño; rincones de Niza parecidos al puerto y a Viña del Mar, sin que falten las palmeras. Riberas de un río en Aurillac, en los Pirineos franceses, con sus casas de pasadizos y balcones descubiertos donde las ropas cuelgan secándose en un viento evocatorio. En el costado oriental de la ciudad etrusca de Volterra, en medio de la Toscana, hay escaleras de piedra que como en la playa de Las Torpederas no llevan a ninguna parte...”

“Nunca estuve más cerca de Valparaíso”

En 1993 tanta añoranza lo trajo de vuelta. Y dio paso a la desilusión, como se lee en un texto de 1994.

“Observando este Puerto del Pacífico desde mi ventana, escribo estas palabras que me recuerdan otras tantas dichas

durante los años de ejercicio tenaz de la evocación en la distancia. Solo que nunca estuve más cerca de Valparaíso, aunque en la profunda realidad, esa que está más allá de los hechos cotidianos, nunca estuve más lejos”.

-Es un texto muy simbólico. Lo escribí durante el año y medio que vivimos acá, de vuelta en Reñaca. Año en que trabajé como profesor en la Facultad de Humanidades en la UPLA, y en el Instituto de Arte de la UC.

Y en el que pese al cariño de sus amigos y al éxito de su trabajo entre los jóvenes, decidió regresar a Italia. “Otra cosa estaba pasando a nivel de instituciones, había un tira y afloja entre los retomados y los que habían resistido en Chile; muchas pequeñeces”.

A poco llegar a Europa, ya no como exiliado sino como inmigrante, se desencadenó el cáncer que demoró tres meses en matarlo, antes de cumplir los 53 años. No alcanzó a concretar “Proyecto Valparaíso”, su última iniciativa.

-Fue de los primeros en decir ante la Unesco: “Se nos está cayendo Valparaíso”. Ya lo advertía en los 70, pero cuando vinimos el 89, vio la ciudad en tal decadencia, que decidió conseguir fondos.

Su idea era ir rescatando una casa por vez. Averiguar todo sobre ella, asociarla a una ciudad de arquitectura similar, montar una exposición con sus dibujos

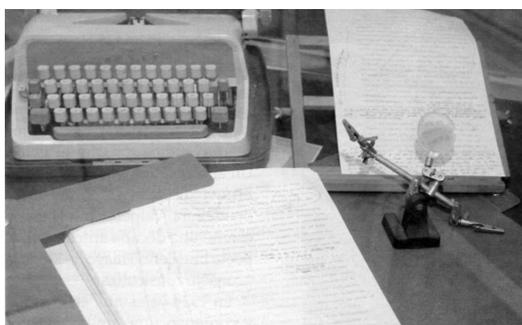


Su casa de infancia en Playa Ancha, inspiración de su obra.

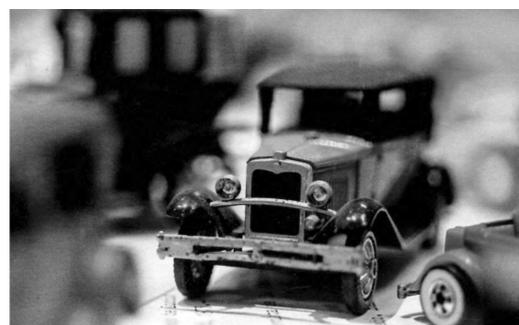
y pedirle auspicio a la Unesco para que la muestra itinerara por ese país consiguiendo fondos para rehabilita esa construcción “hermana” que se deshacía en el puerto.

-Casi funcionó, tenía montada una en Hamburgo y otra en Trieste, en Italia, de donde salieron Barison y Schiavon, los arquitectos del palacio Baburizza. Pero entonces se enfermó.

El Gitano y su ciudad mantuvieron una relación ambivalente hasta su muerte en 1996, y a veces tan triste como un vals: “Como la de un enamorado -dice Silvia- que no es correspondido como quisiera”.



Un coleccionista de pequeños objetos y grandes historias que se despliegan en cartas, libretas y escritos que guardaba ordenadamente.



Soledad Planos

Diseño y Confección

**Ropa Institucional - Colegios
Deportiva - Bordados**

Combate de las Coimas 374 - San Felipe - Fono: 2516107 e-mail: msllanos40@hotmail.com



Los últimos habitantes alacalufes en la Patagonia chilena

Escribe: Jack Hitt

Los denominados kawésqar o alacalufes son otro pueblo cuya lengua se está extinguiendo, al mismo tiempo que su raza. Y junto al lenguaje, muere parte de la historia de esos pueblos, sus costumbres, leyendas. Para el mundo científico, su pérdida es grave. A comienzos del nuevo siglo, la especie más amenazada por la globalización es, lejos, la cultura humana. Pero aún hay quienes luchan por mantener vivo su lenguaje, incluso en el último rincón del mundo.

“Vendiste algún canasto?”, le pregunta en español Gabriela Patentó a su vecino, Francisco Arroyo. Está en su cabaña de dos habitaciones en Puerto Edén, un pequeño villorrio de pescadores en la isla Wellington, en la Patagonia, al sur de Chile. Gabriela es una mujer pequeña de 70 años y tiene un hermoso pelo negro. Ella y Francisco son dos de las últimas personas que hablan kawésqar, el lenguaje originario de este sector desde la era glacial.

Los lingüistas estiman que la mitad de los más de 6 mil lenguajes que hoy se hablan en el mundo estarán extintos muchos de ellos en los próximos años. Se han hecho esfuerzos a nivel internacional por disminuir la velocidad de la agonía y Chile comenzó un modesto programa para salvar el kawésqar y el yagán, las dos últimas lenguas nativas del sur del país. ¿Pero cómo hace un nativo para mantener un lenguaje enfermo cuando las ventajas económicas del español están en todos lados? ¿Es posible adentrarse en una lengua que agoniza para saber si puede ser salvada o, peor aún, si debiera ser salvada?

Para llegar a este lugar hay que viajar tres

Para los últimos kawésqar, hablar el idioma de sus padres requiere de un gran esfuerzo. Ya casi lo han olvidado. Se han hecho esfuerzos a nivel internacional por disminuir la velocidad de la agonía de algunos idiomas. Chile comenzó un modesto programa para salvar el kawésqar y el yagán, las dos últimas lenguas nativas del sur del país.

días en barco por los canales deshabitados y fríos de la Patagonia. Los turistas vienen una vez a la semana. Ellos pasan en tierra menos de una hora para sentir la intensidad de esta belleza remota -y tal vez para comprar una canasta indígena- antes de ser conducidos en un bote a motor hacia el crucero anclado, donde tendrán una noche de pisco sour.

Los kawésqar son famosos por su adaptación a este mundo frío de lluvia, islas y canales. Los primeros europeos que los vieron quedaron fuertemente impresionados. Viajaban en canoas desnudos, aceitados con grasa de ballena y sólo en ocasiones usaban piel de animales. Los hombres se sentaban adelante y cazaban leones marinos con lanzas. Las mujeres remaban. Los niños, en tanto, se refugiaban entre sus padres, conservando el fuego encendido en un hoyo de arena hecho en el medio de la canoa. Mantener el fuego en una tierra de aguas era la adaptación más increíble y singular de los kawésqar. Por eso los primeros exploradores llamaron al archipiélago Tierra del Fuego.

Se dice que cuando Charles Darwin encontró a los kawésqar y a los yaganes, años antes de que escribiera El origen de las especies, se dio cuenta de que el hombre era sólo otro animal tratando de adaptarse a las condiciones locales del ambiente. Pero los siglos que siguieron disminuyeron el número de los kawésqar a sólo unas decenas en el siglo XX. En los años treinta, los que quedaban se instalaron cerca de una remota instalación militar, Puerto Edén, hoy habitado mayoritariamente por unos 200 chilenos.

Patología de una lengua moribunda

Una organización de lingüistas, biólogos y antropólogos, llamada Terralingua, está trabajando para mantener vivas ciertas lenguas. Sin embargo, hay lingüistas que descalifican esfuerzos como éstos porque los consideran inútiles. Sostienen que las lenguas simplemente mueren, como lo hizo el latín hablado, y luego renacen, como el francés, el español y el italiano. Les parece que ese “sentimentalismo” es sólo lloriqueo de una minoría académica políticamente correcta.

Quienes luchan con la muerte de las lenguas aseguran que cada una contiene una teología y filosofía propias y únicas. Por ejemplo, debido al pasado nómada de los kawésqar, ellos rara vez ocupan el tiempo futuro; dada la necesidad de moverse constantemente en sus canoas, era absolutamente innecesario. En cambio, el tiempo pasado es altamente detallado. Se puede decir “un pájaro pasó”, pero gracias al uso de distintos tiempos verbales te puedes referir a un par de segundos atrás, un par de días atrás e incluso hace tanto tiempo que tú no eras el observador original del pájaro (pero sí conociste al observador personalmente) y, finalmente, a un pasado mitológico, un tiempo verbal que los kawésqar usan para sugerir que la historia es tan antigua que no posee la verdad descriptiva, porque proviene de la repetición constante.

El ritmo pausado de Puerto Edén se hizo más fácil de llevar después de unos días. Los pescadores salían en la mañana, y nosotros hacíamos vida social. Entonces pude escuchar verdadero kawésqar, y sonaba muy parecido al apache de las películas, pero con algunos sonidos únicos.

Aguilera llegó a Puerto Edén desde Santiago en 1975 con la simple intención de “describir” el lenguaje. Es amigo de Gabriela y de su marido. Conoció a sus dos hijos de niños y, cuando alcanzaron la adolescencia, Aguilera los llevó a Santiago, donde termi-

naron el colegio y fueron a la universidad. Ahora todos viven juntos en Punta Arenas, con los tres pequeños hijos de Juan Carlos, los que llaman afectuosamente "abuelo" a Aguilera.

Más al sur de los kawésqar vive el último hablante de yagán, Cristina Calderón. Pero en seguida supe que esa "última hablante" de yagán está acostumbrada a cobrarles a los pasajeros de los cruceros que llegan cada semana, por el privilegio de tomarle una foto o por oír una de las raras palabras en su idioma nativo.

Aguilera y yo decidimos comprobar el rumor de que existía otro yagán, una penúltima hablante llamada Emelinda, que no había alcanzado el alboroto del crucero. Ella era una amable anciana cuyo yagán, según me dijo Aguilera, era auténtico. Nuestra conversación fue corta e insegura. Cuando le pregunté a Emelinda qué podía hacerse para mantener al yagán vivo, dijo que ella ya lo estaba haciendo. "Yo me hablo a mí misma en yagán", me explicó en español. "Cuando cuelgo la ropa afuera, yo hablo en yagán. Cuando estoy dentro de la casa, hablo en yagán todo el día".

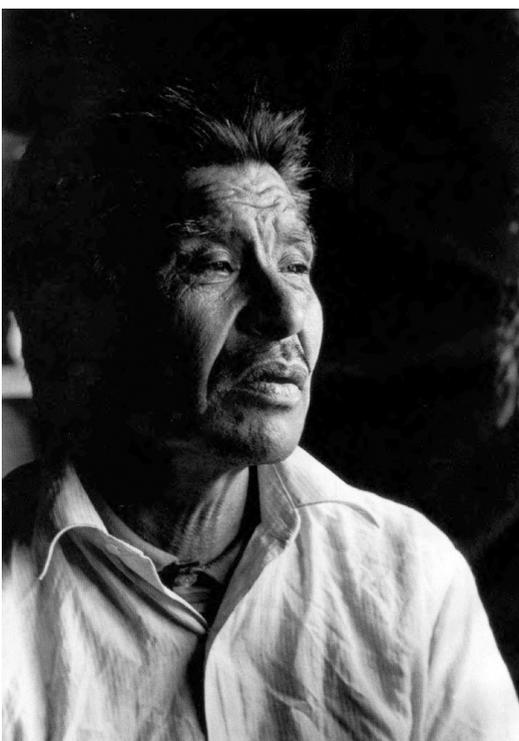
Le pregunté si alguna vez había tenido una conversación con la única otra persona en el mundo que la podía entender fácilmente, Cristina Calderón. "No", dijo con impaciencia, como si hubiese tocado un tema doloroso. "Nosotras dos no hablamos".

El sentimentalismo de una minoría académica

El éxito del inglés como un idioma global está incitando el resurgimiento de lenguas ancestrales. Aunque comparado con el proceso agónico actual de cientos de lenguas, es una gota en un balde, el Miami en Oklahoma y el mohawk en ambos lados de la frontera con Canadá tienen enormes programas para el renacimiento de lenguas. El hawaiano nativo, también desaparecido de los escritos hace sólo un par de décadas, tiene 18 escuelas que enseñan a una nueva generación el lenguaje nativo de las islas.

Muchas tribus se han apurado en adoptar estos programas y ponerlos en marcha antes de que el último hablante muera. La tribu Tuscarora, ubicada cerca de las Cataratas del Niágara, está sobre Howdy Hill, el último hablante que creció aprendiendo el lenguaje en su casa. Pero ahora el programa de resurgimiento ha logrado obtener 25 nuevos hablantes.

Como en el caso del idioma hebreo, el renacimiento de lenguas como un asunto de identidad política puede ser una vía a utilizarse en el futuro. La gran pelea en la lingüística en las últimas cuatro décadas ha sido sobre el inglés como idioma universal. Pero si es o no el idioma dominante ya no



es más la pregunta. Ahora la interrogante es ¿cuál será su segunda lengua? En Estados Unidos la tendencia es que los currículos de las escuelas secundarias tengan una segunda lengua dominante -francés, español, alemán y tal vez chino si eres un rebelde. ¿Pero, y si ese segundo lenguaje pudiera ser el de tus ancestros?

Esa posibilidad ya está probando ser bastante popular entre muchos. Como sus iniciativas son exitosas y se hacen más visibles, ellos llevarán la pregunta abierta para los americanos anglo-parlantes, los dueños y operadores del ecosistema lingüístico dominante. ¿Queremos vivir en una sociedad que incita al renacimiento de los lenguajes y de la diversidad cultural, sabiendo que con eso vendrá una compasión enorme por las minorías? Si los cálculos son correctos, una vez que los lenguajes empiecen a morir en serio, habrá artículos sobre la "muerte del último hablante" en los diarios, en promedio, cada 12 días.

La otra paradoja es que mientras los adultos discuten sobre lo que teníamos o no que hacer, el futuro de todas estas resurrecciones dependerá de los adolescentes.

¿Será cool hablar, cantar, vivir en, digamos, mohegan?

Hace 40 años, el lenguaje welsh estaba en cuidados intensivos, destinado a morir. Ahora, el 21 por ciento de la gente en Gales lo habla regularmente. En comparación, el gaélico en Irlanda ha fallado. Tal vez el 3 por ciento de la población de Irlanda habla gaélico hoy.

En mi último día en Puerto Edén, conocí a María José, la hija de 15 años de Luis e Isabel, quien estaba visitando a sus padres, porque asiste al colegio en el continente.

"Soy una kawésqar", dijo ella, igual que su madre. Pero mientras la madre hizo una solemne promesa de que algún día ella aprenderá el lenguaje, María José jura que lo hará mientras se ríe. Mientras hablábamos, ella veía televisión. Un programa de videos musicales descargaba estruendosa música tecno emitida desde la cultura dominante a unos 17 mil kilómetros de distancia. Ella bailaba. Yo encendí mi último cigarrillo.

"¡Fire!", gritó ella en un inglés perfecto, indicando mi fósforo. Se rió mucho. "¡Hablo kawésqar!". Su madre se rió y me explicó que la palabra en kawésqar para fósforo es precisamente la palabra inglesa "fire", que viene de la primera vez que un explorador británico le entregó a un nómada kawésqar una caja de fósforos. Tal vez fue el mismo Darwin; tal vez ese momento fue el comienzo del fin para esta antigua lengua.

La élite femenina criolla y su influencia en el derecho a sufragio de la mujer chilena

Escribe: Sergio Caro

En el verano de 1923, la élite femenina criolla se vio revolucionada con la venida de la estadounidense Carrie Chapman Catt, quien liderara el movimiento que tres años antes había logrado el voto femenino en el país del norte. Entre tés con autoridades y algún bochorno con la prensa, la ilustre visitante inspiró a intelectuales y activistas.

Como si se tratara de una artista internacional, sus "numerosas admiradoras" -como las denominó la revista Zig Zag- la fueron a esperar a la llegada de su tren a la Estación Mapocho. Carrie Chapman Catt arribó a Santiago el miércoles 7 de febrero de 1923, como parte de una gira por los países de la región, para promover un congreso femenino que se realizaría el año siguiente. Mrs. Chapman Catt ofreció en seguida una conferencia de prensa en el hotel Savoy, donde contó con satisfacción de los contactos que había logrado con las más altas autoridades en Brasil, Uruguay y Argentina, que hicieron ver su disposición a ampliar los derechos civiles de las mujeres. A propósito de esto, quiso conocer la postura del Primer Mandatario chileno Arturo Alessandri y preguntó: "¿Y su presidente, cómo es?", a lo que una reportera respondió "muy buenmozo".

"Yo creo que esta respuesta debió convencer a Mrs. Catt de que aún no estamos preparadas para el sufragio...", comentó algo avergonzada la cronista Roxane en su nota para "El Mercurio". Sin embargo, la líder del sufragismo en Estados Unidos pasó una semana en Chile llena de actividades, en las que dio a conocer sus revolucionarias ideas, que lograron una favorable difusión, probablemente gracias a que las impulsoras de su visita (el Club de Señoras) eran también colaboradoras habituales de los medios de prensa. En 1922, en su calidad de presidenta de la Asociación Internacional del Sufragio Femenino, Chapman había encabezado el primer Congreso Panamericano de Mujeres, que se realizó en Baltimore y al que asistieron unas 200 delegadas. Por nuestro país concurrió Graciela Mandujano, una de las fundadoras del Partido Cívico Femenino (y futura diputada), y a



Carrie Chapman al centro, a su llegada a la Estación Mapocho.

quien la líder estadounidense calificó de "magnífica representante" durante su estadía, en la que departió con la vanguardia intelectual y algunas autoridades, en un momento en que la lucha por los derechos de la mujer tomaba un nuevo rumbo, sobre todo tras la experiencia de la I Guerra Mundial, como hizo notar la visitante en una de sus intervenciones públicas.

Una mujer norteamericana que logró enmendar la enmienda constitucional de 1920

Cuando Carrie Chapman Catt llegó a Chile había cumplido 64 años hace un mes, y llamó la atención por su estampa, sus ojos celestes y su dulzura ("si la dama que llega es una sufragista desgarrada que anda a zancadas y tiene ademanes masculinos, no me acerco a ella ni la entrevisto", aseveró Roxane antes de su llegada). Pero era ya un personaje reconocido por haber encabezado el movimiento que culminó con la decimonovena enmienda constitucional que en agosto de 1920 consagró el pleno derecho a voto para todas las mujeres en Estados Unidos.

Su nombre de soltera era Carrie Lañe, y creció en Ripon, Wisconsin. Manifestó desde niña su deseo de convertirse en una mujer autosuficiente. Hija de un acaudalado granjero, en 1880 se graduó en Leyes en la que ahora es la universidad estatal de Iowa -entonces college-. Al año siguiente consiguió un empleo prácticamente inédito para una mujer: ser directora de una secundaria de Mason City, Iowa. Su desempeño le permitió dos años después ser una de las primeras en ocupar el cargo de superintendente de escuelas. En 1884 se casó con el editor Leo Chapman, y tras enviudar, en 1887 empezó a organizar la Asociación por el Sufragio Femenino del estado. Tan comprometida estaba, que cuando se volvió a casar, en 1890, con el ingeniero George W. Catt, en su acuerdo prenupcial incluyó una cláusula que le dejaba cuatro meses libres cada año para dedicarlos exclusivamente a trabajar por esta causa. Su marido no solo la apoyó, sino que le heredaría recursos suficientes para que consagrara el resto de su vida a esta lucha.

Por su capacidad ejecutiva, la señora Chapman Catt fue elegida en 1900 para suceder a la pionera del sufragismo en Estados Unidos, Susan

I-Med Bono Electrónico

Química Clínica - Bacteriología - Mamografía Digital
Rayos X Digital - Electrocardiograma - Ecotomografía
Hematología - Vacunatorio Extra Sistema

Arturo Prat 643 - Fono Mesa Central: 2346000

E-mail: c.diagsanfelipec@yahoo.es



La experiencia en que se puede confiar...



Carrie Chapman Catt fue activista por los derechos de la mujer y la paz mundial hasta su muerte.



Durante su encuentro con las integrantes del Club de Señoras

B. Anthony, como presidenta de la Asociación Nacional por el Sufragio Femenino de Estados Unidos (NAWSA). Renunció en 1904 cuando su esposo enfermó gravemente, y tras su muerte, se dedicó a reorganizar la asociación, retomando la presidencia en 1915. La herencia de un millón de dólares que legó a la causa la escritora Miriam Leslie le permitió emprender un "plan ganador" para conseguir el derecho a voto tanto a nivel de estados individuales (que desde 1917 empezaron a aprobarlo) como nacional, con un intenso trabajo de lobby que en 1920 consiguió el anhelado objetivo en el que los países europeos protestantes llevaban la delantera desde la década anterior.

No conforme con esto, Carrie Chapman decidió reorientar el movimiento para seguir trabajando en lograr avances legales en otras situaciones que afectaran a las mujeres. De hecho, en su visita a Chile habló de su preocupación por el acoso que sufrían las mujeres en las oficinas y bancos, que incluso significaba un menosprecio social por el trabajo de oficinista, ya que era sabido que los jefes abusaban de su posición. "En cierta ocasión tuve que intervenir directamente en la salvación de una joven hostilizada por su patrón... Aquel día pronuncié un juramento solemne de trabajar con todas mis energías en la reivindicación social de la mujer y en la defensa de su derecho a la vida de trabajo honrado, altivo y noble", contó en Santiago a la prensa.

Pensando en extender la causa a los demás países del continente, en 1922 organizó en Baltimore la Primera Conferencia Panamericana de Mujeres. En particular, le preocupaba la situación de las mujeres en el Cono Sur, y es por eso que antes de realizar una segunda versión del encuentro, se dedicó a visitar los países y tener encuentros con los nacientes movimientos femeninos locales y ofrecer el apoyo de su organización, convencida de que la unión les permitiría avanzar en los cambios de las leyes y las costumbres. También con las autoridades: en Brasil fue recibida como visita oficial. Así, después de pasar por Panamá, Río de Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, llegó hasta Chile.

La formación de la Asociación Cristiana Femenina

La "ilustre dama norteamericana" o "distinguida feminista" -como la denominaba la prensa local- y su comitiva fueron objeto de variados agasajos durante su estadía en Santiago, donde compartieron con la élite intelectual femenina del país. Al día siguiente de su llegada y encuentro con la prensa, visitó la Asociación Cristiana Femenina, que estaba en Alameda con Brasil, junto a Amanda Labarca. En la noche, el intendente de Santiago, Alberto Mackenna Subercaeaux, y su esposa Victoria Manjón, ofrecieron un banquete en su honor, al que asistió lo más selecto de la sociedad capitalina.

En los días siguientes, visitó el Museo de Bellas Artes y departió con las más destacadas personalidades femeninas. La doctora Ernestina Pérez, la primera ginecóloga chilena, que se especializó en Europa y elaboró programas de salud pública, organizó un almuerzo para homenajearla. La escritora Elvira Santa Cruz, Roxane, la entrevistó en el hotel Savoy, donde se hospedó durante una semana. El intendente Mackenna realizó una segunda actividad para la visitante: un té para señoras en el cerro San Cristóbal.

Mrs. Chapman finalizó su programa de actividades el martes 13 con un encuentro en el Club de Señoras, entidad que desde 1915 reunía a la élite intelectual femenina, que representaba la vanguardia de las reivindicaciones de género en el país, dentro de las cuales el derecho a voto estaba recién siendo considerado (hacía menos de dos años que se había formado el primer partido político femenino), ya que las prioridades del feminismo local habían estado en el acceso a la educación y el trabajo,

junto con los derechos patrimoniales.

La líder estadounidense afirmó: "sé que en este país la mujer ha realizado innumerables conquistas, y por ello precisamente es que no me explico cómo no posee el derecho a sufragio". Asimismo, indicó que el voto femenino no era su fin último, sino que "un anhelo de concordia internacional que haga de la mujer la mantenedora de la paz americana". De hecho, la paz mundial fue su otra bandera de lucha, hasta su muerte ocurrida en 1947. No obstante, en su paso por Chile también se refirió a cómo la I Guerra Mundial, donde la necesidad llevó a la mujer a ocupar los puestos de trabajo de los hombres llamados a combatir.

Un cambio fundamental de la mujer chilena a principios del siglo pasado

En el curso de la gran contienda, esta se puso junto al hombre y a la par de él trabajó (...) Si la mujer no se hubiera sentido tan capaz como el hombre, ¿qué hubiera sido la guerra?". Como resultado, la señora Chapman Catt señalaba la paulatina derogación de las leyes que dejaban a la mujer en una situación inferior, y que en la mitad de los países del mundo se habían conquistado los derechos cívicos.

Carrie Chapman no se equivocó en sus proyecciones. De su encuentro con el presidente uruguayo Baltasar Brum dedujo que en ese país había disposición favorable hacia el voto femenino, y de hecho fue el primer país de la región en que se permitió que las mujeres votaran en un plebiscito, en 1927. Dado que la delegada brasileña a su congreso panamericano ahora era parte del gobierno, consideraba que el voto femenino sería "un derecho de primer orden para el país", y así ocurrió en 1932. En cambio tras su paso por Argentina, concluyó que por de pronto no se concedería el sufragio a la mujer, que se concretó recién en 1947, dos años antes que en Chile, donde a más de alguna líder habrá inspirado.



Mujeres chilenas votando en una elección municipal en los años 40.

Las hermanas Morla y sus predicciones esotéricas

Escribe: Elena Irrázaval Sánchez

Aunque luego sería más conocida por sus sesiones de espiritismo, Carmen Moría Lynch escribió, entre los 5 y los 15 años, casi 50 libretas en las que relata la intimidad de su familia y sus periplos por Japón, Europa y América. Una pluma que con gracia y naturalidad plasma un retrato familiar y de época, iluminado por los inéditos dibujos de Ximena, quien también completó algunos periodos con sus recuerdos.

Tengo cinco años, dos en cada pie y uno en lo profundo de mi corazón. La vida es interesante si se la mira". Es una de las primeras frases estampadas en una de las más de cien libretas en distintos formatos que utilizó Carmen Moría Lynch para escribir sus diarios. Este abigarrado y variopinto conjunto de textos —varios sin fecha y con algunos periodos incompletos— ha sido resguardado por María del Pilar Rodríguez Subercaseaux (nieta de Ximena Moría Lynch), quien se los mostró al investigador Wenceslao Díaz, autor de diversos libros con epistolarios de artistas chilenos.

Hoy, dos años después de que Díaz se encontrara con este complicado rompecabezas de libretas, cuadernos y anotaciones diversas, sale a la luz el libro "Las Morla. Diarios y dibujos de Carmen y Ximena Morla Lynch", de Ediciones UC, que plasma los inéditos diarios que Carmen redactara entre los 5 y 15 años (1891-1902) junto a los dibujos con que Ximena con los cuadernos a la vista, que ha permitido suplir algunos de los periodos faltantes.

"Hay un material abundante de los años posteriores a 1902, pero decidí focalizar en los diez años previos porque están marcados por dos hechos muy nítidos. Al inicio, por la revolución de 1891, que significa la renuncia de su padre, Carlos Morla Vicuña, a su puesto diplomático y la instalación de la familia en una aldea del Tiro, donde era más barato vivir. Y al final, por la repentina muerte del progenitor a los 54 años, cuando era ministro de Chile en Washington, lo que obliga a la familia a marchar a París y luego retomar definitivamente a Chile. Es un período rico en vivencias familiares trágicas y alegres, en que recorren el mundo por el cargo de su padre. Y cuenta con una significativa cantidad de dibujos de Ximena Morla", explica Díaz, quien estuvo a cargo de la edición y notas del libro.

La familia Morla Lynch no era una familia chilena corriente. Sus intereses culturales, su intensa red de relaciones sociales, sus vivencias en distintos continentes, su aguda capacidad de observación y sus vinculaciones con figuras de la cultura en diferentes países tampoco la hacen asimilable a una familia tradicional de la aristocracia chilena de fines del siglo XIX.

En las impresiones escritas por Carmen emerge con fuerza la figura de su padre, Carlos Morla Vicuña, quien se formó como diplomático al alero de Alberto Blest Gana, de quien fue su brazo derecho en París. Luego iría ascendiendo en distintas destinaciones hasta que presenta su renuncia en 1891. Se reincorpora en 1895 y su carrera cobra brillo en sus labores de ministro

(equivalente al rango de embajador) en lugares como Londres, Washington y Tokio, a los que viaja acompañado de toda su familia. También se desempeña como ministro de Relaciones Exteriores de Federico Errázuriz Echaurren.

Las diarios no solo reflejan las preocupaciones laborales de Carlos Morla, sus estudios sobre los límites de Chile hasta altas horas de la noche en la biblioteca y su facilidad para relacionarse con personas de distintos rangos. También aparece un padre entrañable, con una relación muy cariñosa con sus hijos. Eso, pese a la red de institutrices y ayas que circulaba con la familia, algunas más amigables y otras verdaderamente antipáticas. Y una de ellas, una apasionada italiana, tan enamorada de Carlos Morla Vicuña, que le cosía los botones de su chaqueta con sus propios cabellos, según la narración de Carmen.

"Una de las virtudes de estos diarios es que contribuyen a descubrir mejor esta familia Morla Lynch, integrada por una serie de personajes interesantísimos, empezando por la madre y el padre. Este último es una figura poco conocida hoy, que no solo tenía grandes capacidades diplomáticas, sino también una relación muy afectiva con su familia. Acompaña a los hijos en sus penas, los motiva y no les pone límites para pensar. Los relatos van demostrando, además, el germen de la personalidad de los hijos. Es un retrato de la intimidad de una familia —con una relación bastante cercana entre ellos— y también un retrato de época", sintetiza Wenceslao Díaz.

Tragedias y alegrías

Seis hijos nacieron del matrimonio del diplomático Carlos Morla Vicuña y la hermosa Luisa Lynch del Solar (de quien Rodin esculpiera un busto que hoy pertenece al Museo D'Orsay y que tenía un carácter activo e independiente,

poco usual para las mujeres de su época). Nicolasa, la primera hija, nació en 1884 y luego vendrían Carlos, Carmen, Paz, Ximena y Wanda. De ellos, Carlos Morla Lynch es especialmente conocido por sus labores diplomáticas en España, sus extensos diarios de vida y su amistad con García Lorca. Carmen Morla (1887-1983) y Ximena Morla (1891-1987), a su vez, alcanzaron con el tiempo fama por sus actividades espiritistas. Ya instaladas en Chile, las dos fueron médiums de lo que se conocía como "grupo 7" y, según los relatos de la época, hacían volar muebles y dialogaban con personas fallecidas, entre ellos varios parientes.

Estos diarios y dibujos permiten, sin embargo, trazar un retrato más completo de sus caracteres y el desarrollo de su personalidad, sus inquietudes, su transparente religiosidad y sus vivencias cotidianas. No hay narraciones directas de experiencias espiritistas, pero sí hay un par de episodios que permiten anticipar las "dotes" que desarrollarían en el futuro. Uno de ellos es cuando las dos hermanas sueñan durante la noche un mismo sueño, en que el Presidente Federico Errázuriz se les presenta y les pide que le avisen a su padre que ha muerto.

La perseverancia de un investigador

Un fajo de cartas de Juan Francisco González, que le entregó su hija Ximena, fue el inicio de una paciente y prolija labor de investigación que por más de 15 años ha realizado Wenceslao Díaz Navarrete (1930) en torno a epistolarios, diarios y documentos de artistas y figuras Chilenas. Tras retirarse de sus actividades comerciales, Díaz se volcó a rescatar y publicar distintos materiales que iluminan la escena artística y cultural de fines del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Muchos de ellos corrían el riesgo de perderse y ser olvidados para siempre.

Su primera obra, "Juan Francisco González, cartas y otros documentos de su época" (RIL), la publicó en 2004. Luego vendría "Bohemios en París" (RIL), en torno a las misivas de artistas chilenos en Europa entre 1900 y 1940. "Pájaro libre como soy, cartas de Wanda Moría Lynch" (2013), recoge las misivas de la menor de las hermanas Moría Lynch. Los diarios y el epistolario de la pintora María Tupper —bisnieta de Isidora Zegers y madre de Isidora Aguirre— fueron el foco de atención del libro que publicó el año 2014, que precede a la actual investigación sobre los diarios y dibujos de Carmen y Ximena Morla Lynch. Los tres últimos han sido publicados por Ediciones UC.

"Han sido años de un trabajo apasionante. Me interesa que estas cartas y documentos queden disponibles para los futuros investigadores, realizar un aporte al conocimiento. Hay muchos archivos familiares y epistolarios que hoy corren serio peligro. Yo siempre recomiendo que los lleguen a la Biblioteca y al Archivo Nacional, para que puedan preservarse para el país", señala Wenceslao Díaz.



En 1925 anarquistas españoles as

Fuente de información: BBC Mundo, www.elmostrador.cl 2018

Fue una acción rápida y violenta llevada a cabo en julio de 1925 por cinco hombres armados. Pero estos ladrones no eran delincuentes anónimos, sino algunos de los más destacados anarquistas españoles. Su viaje de norte a sur de América Latina dejó un reguero de asaltos en México, Argentina y Cuba. Cinco hombres armados entran en la sucursal del Banco de Chile en el barrio Matadero-Franklin de Santiago. Son las 13:15 del 16 de julio de 1925.

La acción es rápida y contundente: los asaltantes se llevan entre 30.000 y 46.923 pesos de la época -la cantidad varía según las fuentes- y huyen en un auto marca Hudson lanzando disparos al aire. Dos de los empleados del establecimiento resultan heridos, según los diarios de la época. El espectacular robo pasó a la historia de Chile como el primer asalto a un banco en un país que en aquel entonces estaba poco acostumbrado a este tipo de acontecimientos. Sus autores, enmascarados y con un marcado acento español, no fueron identificados de forma inmediata. Pero la prensa los bautizó como los Apaches.

“Los hechos recuerdan las más emocionantes películas de cine norteamericano”, escribió el periódico Las Últimas Noticias, citado por el periodista chileno Marcelo Mendoza-Prado en un artículo sobre el caso publicado por el diario El País en 1994.

Pero los miembros de esa banda de atracadores no eran delincuentes anónimos. Efectivamente, detrás de los antifaces se encontraban Buenaventura Durruti, los hermanos Francisco y Alejandro Ascaso, Gregorio Jover y Antonio Rodríguez, cinco destacados anarquistas españoles. El móvil de sus robos -aseguraban- no era el enriquecimiento personal sino recaudar fondos para la causa libertaria.

Héroes y bandoleros

El paso de los anarquistas por Chile fue apenas una escala de un mes en un viaje de norte a sur de América Latina que duró más de un año y en el que también dieron golpes en Cuba, México y Argentina. En España se habían hecho llamar los Justicieros, grupo Crisol y los Solidarios. En América, se autodenominaron los Errantes. Su objetivo era conseguir dinero para ayudar a los anarquistas presos bajo el gobierno militar de Miguel Primo de Rivera en España y contribuir a proyectos libertarios en los países en los que llevaban a cabo sus “expropiaciones”.

Para sus seguidores, sus acciones estaban guiadas por un heroísmo generoso y revolucionario en pos de una sociedad sin clases y sin Estado. Pero para las autoridades, y buena parte de la prensa y de la opinión pública, eran simples bandoleros. “No robaban una cooperativa sino que se dirigían contra la misma médula del sistema

capitalista”, explica Pagès.

“Y partían de la base de que el propio sistema económico capitalista, de por sí, comporta violencia”, señala el historiador. Luego, en septiembre del 23, el capitán general de Cataluña, Miguel Primo de Rivera, dio un golpe de Estado e instauró un gobierno militar en España.

Trabajadores en Cuba

Durruti y sus compañeros -que ya eran buscados por su participación en varios atentados y atracos- huyeron de España.

Y después de una corta estancia por París -destino frecuente de los exiliados españoles- y una expedición frustrada para invadir España y acabar con el gobierno de facto, los anarquistas de nuestra historia tomaron un barco con destino a América. Y su uso de la violencia con fines políticos se origina en un contexto histórico complejo.

“A finales de los años 10 y principios de los 20, Barcelona fue conocida como ‘la ciudad de las bombas’. En la capital catalana actuaban tanto los grupos de acción anarquistas como los grupos de pistoleros a cargo de la patronal”, le dice a BBC Mundo Pelai Pagès, profesor de historia contemporánea de la Universidad de Barcelona. “Asaltar un banco era para ellos atacar una institución emblemática del capitalismo financiero”, agrega. “Más que amigos, Francisco Ascaso y Durruti eran hermanos”, dice el historiador Kike García Francés, coautor junto a Luis Antonio Palacio Pilacés de “La bala y la palabra”, una biografía sobre Francisco Ascaso.

“Parten juntos porque (el sindicato anarquista) Confederación Nacional del Trabajo les había pedido que hicieran una gira propagandística por América Latina y que consiguieran fondos para poder seguir con la lucha en la clandestinidad en España”, le cuenta a BBC Mundo. Su primer alto en la región fue Cuba, donde se desempeñaron como trabajadores portuarios en La Habana y



Según los periódicos de la época, el asalto recordó “las más emocionantes películas de cine norteamericano”.



El asalto corrió por cuenta de cinco anarquistas españoles que ya habían asaltado bancos en España.



Buenaventura Durruti fue un conocido anarquista español.

cortadores de caña en Santa Clara. Y en la isla caribeña nacieron “los Errantes”.

Como represalia por una huelga en la plantación donde trabajaban Durruti y Ascaso, tres trabajadores fueron paleados. Al día siguiente, el

altan Banco de Chile en Santiago

dueño de la finca apareció apuñalado con una escueta nota junto a él en la que se podía leer: "La justicia de los errantes".

"Llegaron a Veracruz, donde encontraron la solidaridad entre los dirigentes de la Confederación General de Trabajadores (CGT) mexicana", relata Pagès en su artículo "Los anarquistas españoles Ascaso y Durruti en Bruselas", publicado en la Revista Internacional de la Guerra Civil en julio de 2017.

"El atraco a la fábrica La Carolina de Ticomán, en abril de 1925, cuyo botín fue entregado por Durruti a la CGT con el objetivo de fundar una escuela racionalista, acabó con la vida de un empleado de la fábrica, lo cual les obligó a escapar de nuevo", agrega el historiador.

Tras un breve regreso a Cuba -durante el cual atracaron el Banco de Comercio de La Habana- los anarquistas embarcaron rumbo a Valparaíso en el buque Oriana. En cada una de sus esca-

las, Durruti y sus compañeros contactaban con anarquistas latinoamericanos que les facilitaban información.

Medios económicos

"Cuando llegaban ya lo hacían vinculados políticamente. Todo clandestino, por supuesto", explica el periodista chileno Marcelo Mendoza-Prado en conversación con BBC Mundo.

"Y en Chile se juntaron en la sede de la Industrial Workers of the World, que era una central anarcosindicalista creada en EE.UU. sobre todo de trabajadores portuarios de toda América", cuenta Mendoza-Prado, quien a mediados de los años 80 recabó el testimonio de Félix López, quien sirvió de enlace local para Los Errantes. "Durruti nos dijo: 'Ustedes necesitan medios económicos. Nosotros se los vamos a proporcionar'", recordó en aquel momento el viejo anarquista.

La identificación de los atracadores del Banco de Chile como extranjeros, apunta Mendoza-Prado, hizo que las autoridades detuvieran a numerosas personas procedentes de fuera del país. El primer inculpado fue Enrique Barcoj, un taxista sin responsabilidad en el asalto cuyo carro habían usado los ladrones para huir del banco y que solo quedó en libertad tiempo después, cuando el caso fue sobreesido.



Ficha de detención de Francisco Ascaso en Zaragoza, el 4 de diciembre de 1920.

**LA VOZ DE LOS ANARQUISTAS,
AL PUEBLO PRODUCTOR**

Organizado por «Tierra y Libertad», el domingo, día 12 del corriente, a las diez de la mañana, se celebrará en el PALACIO DE LAS ARTES DECORATIVAS del Parque de Montjuich, un

GRANDIOSO MITIN

de afirmación anarquista y revolucionaria de carácter nacional, en el cual harán uso de la palabra, entre otros, los camaradas

**VICENTE PÉREZ (COMBINA)
FRANCISCO ASCASO
DOMINGO GERMINAL
BUENAVENTURA DURRUTI
SEBASTIÁN FAURE, (que vendrá de Francia ex profeso)**

El acto será presidido por **A. G. GILBERT**

Ante la gravedad histórica de los momentos que vivimos; ante la comedia electoral que va a desarrollarse; ante los síntomas fascistas que se manifiestan, y ante el avance de la revolución española, los anarquistas van a fijar ante el pueblo y ante la Historia su posición

**¡Pueblo entero de Barcelona y de Cataluña!
¡Todos al mitin anarquista!**

Buenaventura Durruti aparecía en este cartel anunciando un mitin anarquista en Barcelona.

Durruti y Ascaso, por su parte, habían tomado el tren transandino en dirección a Mendoza a principios de agosto, días después del robo al banco. Empezaban su periplo, no menos intenso, por Argentina.

"En Chile y Cuba, no tanto de México, el ambiente libertario y la acción directa eran prácticamente desconocidos. En Argentina no. Había muchos exiliados anarquistas, sobre todo italianos y españoles y la llegada de Ascaso y Durruti fue un acontecimiento único en ese ambiente", indica García Francés.

Golpes en Argentina

De los varios golpes que dieron los anarquistas españoles en suelo argentino, el principal y más violento fue contra el Banco de la Provincia en San Martín.

En aquella ocasión -señala el escritor ar-

gentino Osvaldo Bayer en su libro "Los anarquistas expropiadores"- los asaltantes se llevaron 64.085 pesos, mataron a uno de los empleados del banco e hirieron a otro. Con la policía pisándoles los talones, los Errantes cruzaron a Uruguay, desde donde zarparon de regreso a Europa -con pasaportes uruguayos falsos- en febrero de 1926. Pero Primo de Rivera aún está en el poder y regresar a España les resulta imposible. Así que París fue, de nuevo, el lugar elegido para el exilio. Y para preparar nuevas acciones. El 25 de junio a las 7 de la mañana, sin embargo, Durruti, Jover y Francisco Ascaso fueron detenidos en la capital francesa. Se les acusó de posesión ilícita de armas y de planear un atentado contra el rey Alfonso XIII de España, que tenía previsto visitar la capital francesa dos días después.

En prisión, y con solicitudes de extradición de Argentina y de España, la situación de los anarquistas se complicó. Sin embargo, una intensa campaña de presión internacional y en Francia promovida por los movimientos obreros, hizo que París optara por no entregarlos. Una vez cumplida su condena, no obstante, deberán abandonar el país. "No había ni un solo país de Europa que los quisiera. Eran muy conocidos. Incluso se plantearon ir a la URSS pero tampoco los querían allí", cuenta Pagès.

"Al final los acogió Bruselas con una condición: que cambiaran su nombre y se comportasen. Desde enero del 29 hasta la proclamación de la II República en España, en abril del 31, residieron allí. Después regresaron a España".

Fin de una era

Durante los cinco años que duró el periodo republicano Durruti, Ascaso y Jover -el núcleo de los Errantes que habían sembrado América Latina de asaltos- se integraron en la vida política como sindicalistas. Pero la Guerra Civil española y el régimen militar del general Francisco Franco terminaron con la que para muchos fue la época dorada del anarquismo español. Tras la contienda, Alejandro Ascaso se exilió en Costa Rica y Gegerio Jover lo hizo en México. Pero Ascaso y Durruti no sobrevivieron.

A Francisco Ascaso lo mató un francotirador de un disparo en la cabeza durante la defensa de Barcelona el 20 de julio de 1936, solo dos días después del golpe de Estado encabezado por Franco.

Cuatro meses después, el 20 de noviembre, murió Buenaventura Durruti como consecuencia de un tiro en el pecho durante la defensa de la Ciudad Universitaria de Madrid. Miles de personas acudieron a su funeral. El último capítulo de una agitada historia.



El día que Valparaíso fue bombardeado por la Armada española en 1866

Escribe: Daniel Swinburn

Se cumplen 152 años del bombardeo de la Armada española a Valparaíso, un hecho que marcó la vida del puerto y el futuro de las relaciones internacionales chilenas.

A las 9:15 de la mañana del 31 de marzo de 1866, la Armada española al mando de Casto Méndez Núñez abre fuego contra la bahía de Valparaíso, luego de fracasadas todas las negociaciones diplomáticas que durante meses buscaron evitar el infausto acontecimiento. “A las 11 los seis buques cañoneaban al unísono, amenazando arrasar el barrio del plan. Un incendio producido en la calle de la Planchada (hoy Serrano), convirtió el sector comercial en una conflagración”, escribe Enrique Bunster en su crónica sobre el bombardeo. Su humareda semejaba la de un volcán, y al confundirse con la de la aduana —que era otra pira dantesca— cubrió casi un tercio de la población y la hizo invisible desde el mar”.

Es una de las numerosas descripciones que registran lo sucedido ese día en el principal puerto de Chile y cuyo recuerdo alón permanece en su historia como uno de los más amargos y oprobiosos. Fue la culminación de la guerra con España, a la cual Chile se vio arrastrado por una serie de acontecimientos que fueron encadenándose de manera fatal desde que el gobierno, apelando al sentimiento americanista, solidarizara con Perú, que era víctima de la intervención española.

Valparaíso recibió 2.500 proyectiles, durante dos horas y media de ataque. 61 de ellos impactaron la Intendencia y 19 la Bolsa. De los Almacenes Fiscales solo salvaron las murallas. Centenares de familias quedaron sin hogar. Hubo solo 4 muertos, pues la ciudad fue abandonada previamente.

Al cumplirse los 152 años del bombardeo, el arquitecto Cedric Purcell quiso rendir un homenaje a la ciudad que vio llegar a su familia a Chile

precisamente en 1866, en los días en que se retiraba la flota española, concluido ya el bombardeo. Y lo hizo escribiendo un libro “un relato puntual de los años 1863 a 1866 de un hecho que tuvo consecuencias insospechadas para el desarrollo de Valparaíso, comenta, pues debido a su destrucción deja de ser el emporio del Pacífico quedando como una plaza indefensa a merced del buque de guerra que quiera bombardearla impunemente”.

Un origen familiar

Investigando acerca del origen de su familia y su coincidencia con esta guerra con España “me llamó la atención el hecho del absurdo bombardeo a la ciudad, lo que me llevó a estudiar los hechos históricos, sus causas y sus consecuencias, iniciando la búsqueda de testimonios gráficos, que como arquitecto me interesaban”.

En efecto, el libro, ameno y riguroso en las fuentes utilizadas, tiene una peculiaridad adicional. Purcell es un notable coleccionista de imágenes del puerto y el texto está acompañado de excelentes ilustraciones anteriores a 1880, destacándose entre estas, las reunidas sobre el bombardeo. “Mi afición de coleccionar imágenes de Valparaíso del siglo XIX ocurrió casi simultáneamente con la investigación del tema de la Guerra con España pues en la búsqueda de testimonios gráficos entré de lleno a la búsqueda de temas acerca de la ciudad”. Muchos de estos grabados y dibujos han sido adquiridos en el extranjero. “Esta investigación ha tomado un largo tiempo ya que por mis responsabilidades profesionales no he podido dedicarle más que tiempos libres y vacaciones; se transformó la investigación y la colección en un verdadero hobby que lo he disfrutado enormemente, dedicándole incluso tiempo a la búsqueda de testimonios durante viajes al extranjero”. Un 80 por ciento de los grabados que se muestran han sido coloreados

por artistas de EE.UU. e Inglaterra, afirma Purcell. Los grabados que aparecen del bombardeo, son una parte reducida de su colección, el tema general de ella es el puerto mismo y su historia gráfica.

El libro —que busca una editorial para ver la luz— quiere ser un homenaje del autor a la Armada en cuanto al disminuido poder naval con que contaba el país en la época, y con el cual tuvo que hacer frente, y con éxito, a la poderosa flota española. Es asimismo un homenaje al Cuerpo de Bomberos de Valparaíso y de Santiago sin cuya abnegación y sacrificio las consecuencias del ataque español habrían tenido otra dimensión, asegura Purcell.

—¿Usted considera que este episodio tiene lecciones actuales que se pueden extraer de él?

“Así es, en un país con la extensión notable de su costa, el fortalecimiento de la seguridad naval es fundamental. En 1864, y sin calcular la situación que se crearía más adelante, Chile llegó a tener un equipamiento bélico mínimo sin haber tomado las providencias para fortalecer su poder naval, pues había desoído las tempranas peticiones de chilenos destacados que postulaban la necesidad de que el gobierno comprara dos monitores y/o buques blindados, ya que el país podría verse envuelto en el conflicto que se venía encima. Sin embargo el Gobierno estimó que esa compra era un gasto muy alto para el presupuesto nacional”.

“El Congreso de la época, confiando que la guerra no vendría sigue sus juegos políticos habituales e incluso en junio de 1865 se discute una nueva reforma de la Constitución de 1833”.

—¿Fue la idea americanista, promovida por algunos sectores chilenos con entusiasmo, una de las causas que explican que Chile haya llegado tan lejos en este episodio contra España?

—“La idea americanista promovida por algunos sectores no tiene visos reales de poder concretarse, y más bien era un sueño que inspiraba a ciertos políticos de la época como Domingo Santa María, Manuel Montt, Antonio Varas, Federico Errázuriz. Ello es tan verdadero que, mientras el Congreso Americano sesionaba en Lima, funcionarios peruanos estaban en Madrid negociando directamente la paz con España, en el Acuerdo Vivanco-Pareja y sin conocimiento del Congreso”.

“Además hay que mencionar que estando Chile menos involucrado que Perú en el conflicto, es Chile quien le declara primero la guerra a España, y Perú la declara solo una vez que ha triunfado la revolución interna encabezada por Mariano Ignacio Prado, en 1865, apoyada por los americanistas”.

—Una de las consecuencias que usted esgrime de estos hechos es el fin de la Marina Mercante chilena, la cual pasó a hacerse, casi toda ella, con banderas extranjeras. ¿Hay unanimidad entre los historiadores sobre este punto?

“No lo puedo afirmar taxativamente, pero una cosa es cierta, que la destrucción de gran parte de la infraestructura comercial de importación, exportación y cabotaje fue causada por esta guerra con España, dejando la lección de que una armada bien dotada es siempre una protección necesaria para el futuro comercial de un país con las características marítimas como el nuestro. Al retirarse España del Pacífico, había apresado 19 barcos, conservando solo 4 al regresar a España. Al dejar Caldera para concentrarse en Valparaíso, los españoles quemaron 15 naves por imposibilidad de marinarlas. De este modo, en los 10 años de la administración de J. J. Pérez, la Marina Mercante Nacional desaparece por completo, entre cambio de bandera, apresamiento de barcos y destrucción de otros”.

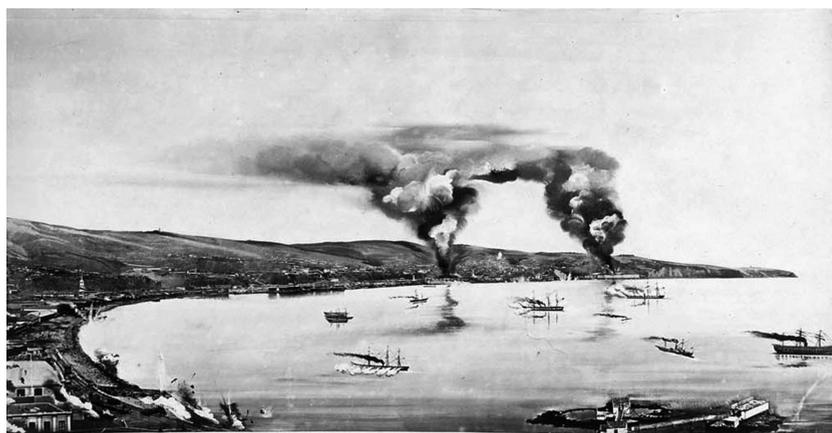
“Hacia 1868-1870 la Marina Mercante contabi-

liza un cuarto de su capacidad y Chile deja de ser la gran potencia naviera del Océano Pacífico. Dolorosa es la enseñanza, pero considerablemente superiores son las pérdidas fiscales y privadas sufridas por el bombardeo frente a lo que habría costado su defensa y un poder naval capaz de hacer respetar el país”.

—¿Cómo califica usted la conducta que tuvieron en el episodio las grandes potencias, como Inglaterra, Francia y Estados Unidos? Courcelle-Seneuil es particularmente severo contra las potencias, según se lee en su libro.

“Las conductas de Inglaterra, Francia y EE.UU. se mantuvieron durante los últimos días antes del bombardeo en una posición negociadora tratando que el almirante Casto Méndez Núñez abandonara la idea de bombardear una ciudad indefensa como lo era Valparaíso. Se esgrimieron varias posibilidades de parte de aquellos tres países para evitar el desastre del bombardeo, pero ninguna fue aceptada por el almirante español concluyendo en el retiro de los barcos de guerra extranjeros del área donde operarían los barcos españoles en el bombardeo”.

“¿Cómo los calificaría?” Estimo que si ellos no hubiesen amenazado a la flota española con un combate naval frente a Valparaíso (como lo hicieron), habría sido natural su retirada, pero habiendo ofrecido combate para proteger la ciudad y luego retirarse de la acción ofrecida creo que es fácil calificar su actuar y estoy de acuerdo



Escena del bombardeo a Valparaíso. Se aprecia la posición de los barcos españoles en el ataque. Escena tomada, aproximadamente, desde cerro Artillería.

con la opinión de Courcelle-Seneuil”.

— ¿Fue un acierto o un error estratégico no enfrentar abiertamente a los españoles en una batalla, como en Abtao? ¿Había mucha diferencia entre las fuerzas navales aliadas chileno-peruanas y las de España?

“El primer desacierto de Chile fue declarar la guerra a España antes que Perú lo hiciera; incluso, hubo un momento en que Chile estaba en guerra con España en forma solitaria con una corbeta, la Esmeralda, 3 barcos de transporte y un vapor. Su poder de fuego era de 27 cañones y 20 eran de la Esmeralda. España presentaba cinco fragatas blindadas, 2 goletas y un transporte con un poder de fuego de 206 cañones (4 en colisas) más 2 obuses. Al unirse las fuerzas del Perú, las fuerzas de la Alianza agregaron 2 fragatas, 2 corbetas y un vapor sumando en total entre Chile y Perú 113 cañones (3 en colisas)”.

“La desproporción era evidente y la estrategia de Juan Williams Rebolledo fue de no presentar batalla y llevar a la flota Aliada a Chiloé, cuyas condiciones de navegación eran desconocidas para los españoles. Abtao presentaba una condición ideal: la flota aliada formando un solo frente a distancia de las dos naves españolas que tenían necesidad de moverse continuamente, sin poder acercarse. Vistas así las cosas la estrategia de Juan Williams fue acertada, agregando a esto el hecho del triunfo de la Esmeralda en Papudo, el año anterior, haciéndose de la goleta española Covadonga”.

—¿Pudo ser evitado el bombardeo a Valparaíso?

“Evidentemente que pudo ser evitado mediante un manejo diplomático más inteligente y pragmático y sin la obsesión de la política americanista que no terna razón de ser por el desequilibrio político, económico y cultural que existía entre los países aliados, lo que hacía muy difícil llegar a un acuerdo de desarrollo y progreso común. No hay más que tener presente que tan solo 13 años después Chile enfrentaba una cruenta guerra contra Perú y Bolivia”.



De las pocas fotografías (del estudio Garreaud) que se conservan del incendio a los Almacenes Fiscales del puerto luego del bombardeo. Museo Histórico Nacional.

Escritores y cronistas aconcagüinos del siglo XIX y XX

Manuel Carmona y Fonseca (1810 - 1886)

Nació en San Felipe en 1810. Sus primeros estudios los realizó en el Instituto Nacional en 1833 se incorpora al primer curso de la Escuela de Medicina la que fue inaugurada ese mismo año por el presidente José Joaquín Prieto. Cuatro años más tarde en enero de 1837 recibe el título de médico cirujano y el 7 de abril de ese mismo año el Intendente de la época, Fernando Urizar Garfias lo enrola en el Batallón Aconcagua, junto a otros 900 aconcagüinos que ingresaron victoriosos a Lima. El 05 de septiembre de 1838 regresa a nuestra ciudad y se le nombra en calidad de médico militar del cantón de Curimón. En 1839 le corresponde participar en la campaña contra la viruela, flagelo que en Aconcagua causó la muerte de más de 1000 personas. El 06 de julio de 1843 fue nombrado rector del Liceo de Hombres en reemplazó de Salustiano Narváez y en 1849 es electo Alcalde de la ciudad de San Felipe.

Con la llegada de Manuel Montt al poder en 1851 Carmona y Fonseca, un reconocido detractor de este mandatario nacido en Petorca, decide renunciar a su cargo de alcalde antes de que Montt Torres asuma la conducción del país, a objeto de evitar conflictos políticos que pudieran desencadenar situaciones aún más tensas de las que ya se vivían. Carmona se retira de la política contingente y se dedica a ejercer su profesión de médico. En 1857 el Dr. Carmona es nombrado miembro de la Sociedad de Instrucción Primaria para dictar clases de higiene en colegios fiscales. Ese mismo año también se desempeña en el Lazareto para Variolosos en la ciudad de Santiago. También por aquella época pública una colección de breves trabajos ensayísticos (se transcribe textualmente los títulos de éstos): "Refutación a la polémica político-personal del ferrocarril; Valparaíso. Impr. y librería del Mercurio, 1862 y "El Jeneral García: su época y el advenimiento del Presidente Pérez. Valparaíso : Impr. y Libr. del Mercurio,



1861. Fallece en Valparaíso a la edad de 76 años, el 29 de julio de 1886.

Carmona y Fonseca médico, escritor y político

1. "Manifiesto de Aconcagua". Impr. del Siglo, 1845. 24 p. Santiago.
2. "Manifiesto de Aconcagua". Cuaderno II. Impr. del Siglo, 1846. Santiago.

3. "Manifiesto de Aconcagua". Cuaderno III. Impr. del Progreso, 1849.
4. 48 p. Santiago. "Carmen Marín, o, la endemoniada de Santiago:

compilación de todos los informes rendidos ex profeso al ilustrísimo Sr. Arzobispo de Santiago". Impr. y Libr. del Mercurio, 1857. 236 p. Valparaíso.

Algunas consideraciones del Manifiesto de Aconcagua de 1845

(transcripción textual del documento original)

"Loor i gloria al pueblo de San Felipe! ¡¡Loor gloria al Intendente D. José Antonio Guilisasti!! ¡¡¡Atended gobernantes i gobernados!!!

Los Aconcagüinos, estos nuevos Lacedomonios por su altivez indómita contra la tiranía i por su celo incorruptible a favor de la libertad, cuyo carácter fue sellado soberana i auténticamente con el glorioso título de siempre eroico en aquellas épocas célebres de nuestra revolucion política, cuando el peligro comun uniformó los sentimientos de los Chilenos, cuando todos respiraban patriotismo i ninguno abrigaba aspiraciones liberticidas, i cuando rivalizando entre sí los pueblos i los individuos en entusiasmo i sacrificios patrióticos, sobresalió formidablemente el brazo i el brazo i el espíritu de estos mismos a quienes aora, por una fatalidad de los tiempos, an procurado los enemigos de la

República insultarlos i desonrrarlos con los baldones de díscolos, porque jamas an sido dóciles al yugo de la opresion i de anarqistas porque su civismo i buen sentido resisten enérgicamente el despotismo de los principios retrógrados i contra -revolucionarios ... estos Aconcagüinos, decimos, ofrecen oi al mundo un ejemplo digno de trasmitirse a la istoria i de imprimirse en el corazon de los amantes de la moral, de la justicia i de los ombres libres.

Como el acontecimiento qu vamos a referir lo consideramos fecundo en resultados de interes jeneral para la sociedad, especialmente en las circunstancias políticas en que nos allamos; i como por otra parte se versa sobre una materia complicada, de que tanto se a ablado en los periódicos, i que asta aora a tenido en espectacion al público i al gobierno; nos parece oportuno i conveniente presentar aquí ya que no un cuadro completo, a lo menos una fiel esposición de todos aquellos datos i antecedentes que exige el buen criterio i que pueden conducir a un juicio exacto e imparcial".

Dada la extensión del manifiesto hemos seleccionado el siguiente fragmento que se consiga en la página número 5.

"En ningún otro punto de la República abia un pueblo mas comprometido i mas decidido que Aconcagua que por el partido que proclamaba los principios liberales: ya la faccion opuesta i el gobierno del jeneral Prieto que la sostenia, a pesar de su terrorismo. En virtud de estas bases, que para ser respetables no necesitaban de la sancion ostensible i formal, el partido dominante tanto el San Felipe como en todo Chile, depuso su actitud ostil, renunció a todas las pretensiones exclusivas o exajeradas, no solo se adirió sino que aclamó como Presidente al general Búlnes que representaba al nuevo partido moderado i mediador, i por via de garantía i como única solicitud particular exijió que el gobierno no abusase de su poder para coartar la libertad del sufragio popular como asta entonces se abia practicado"

Daniel Caldera del Villar (1852-1896)

Nació en San Felipe el 24 de octubre de 1852. Sus primeros estudios los realizó en el Liceo de San Felipe y a temprana edad como tantos otros autores se inició escribiendo versos amatorios pero pronto se sintió atraído por el teatro y estrenó con *Arbaces* o *El Último Ramsés*, con argumento tomado de una novela de Bulwer Lytton, llevado a escena en San Felipe, en 1874. Muy poco tiempo después, el 10 de agosto de 1877, se representaba en Santiago su drama "El Tribunal del Honor", recio y conmovedor drama en tres actos que mereció el aplauso sin reservas de toda la crítica nacional. Daniel Caldera representa en esta pieza teatral un hecho de sangre que ocurrió en la Intendencia de Aconcagua a mediados del siglo XIX.

Como cronista dejó sus huellas en las páginas del periódico "El Censor" de San Felipe y en los diarios "La República" (1877-1879) y "Los Debates" (1885-1886) ambos de Santiago. Artículos y comentarios de este dramaturgo fueron publicados por los diarios "El Tarapacá" y "La Patria" de Iquique.

Desempeñó diversos cargos administrativos y fue secretario del general Manuel Baquedano en la Guerra del Pacífico (1879-1884). Cuatro años más tarde ocupa el cargo de regidor de la Municipalidad de San Felipe desde 1888 a 1891. Posteriormente, se trasladada al puerto nortino de Iquique, en 1891, y tras habitar dicho lugar durante cinco años, encuentra la muerte a la edad de 44 años, falleciendo en 1896.



Comentarios de la obra del autor

Revista de la Facultad de Teatro de la Universidad de Chile, página 24, de fecha 11 de marzo de 1979. "El Tribunal Del Honor": aspectos de su estructura". Escribe Fernando Cuadra.

La estructura: aspectos generales.

Esta obra de Daniel Caldera, muestra, en su estructura interna y externa, las características de la servidumbre creativa de la época, la utilización de los apartes y monólogos, la clara contribución al enriquecimiento de los significados. De esta manera la servidumbre de la época se convierte en factor presionador de la creación misma y supera la lata referencia a una forma de creación circunstanciada.

Tanto el aparte y el monólogo en "El Tribunal del Honor" funcionan con finalidad diferente en los dramaturgos contemporáneos de Daniel Caldera. Estos emplearon ambos elementos dramático-teatrales, como simples recursos técnicos de estructuras deficientes. Caldera del Villar, recurre a ellos, además de lo estrictamente técnico, como factor esclarecedor de la intencionalidad creadora de sus personajes, intentando otorgarles la integralidad dramático-teatral y configurando una visión globalizada del mundo interior de sus personajes, característica de la que suelen

carecer muchos dramaturgos nacionales.

El aparte en la obra antes mencionada, demanda una observación sistemática, en la jerarquización del recurso. No todos los apartes utilizados coinciden en una misma categoría.

Los personajes de "El Tribunal del Honor", pueden ser agrupados en dos categorías: a) personajes protagónicos y b) personajes secundarios. A la primera categoría pertenecen don Juan, María y don Pedro, constitutivos del "triángulo pasional". A la segunda categoría, el resto de los personajes, que con forman la acción y la intriga, la ubicación ambiental del espacio físico en el cual proyectan su existencia conflictual.

Establecida la organización de los personajes, es necesario anotar el equilibrio logrado por el autor en la distribución de las acciones individuales, creando un ambiente escenográfico y la atmósfera consiguiente.

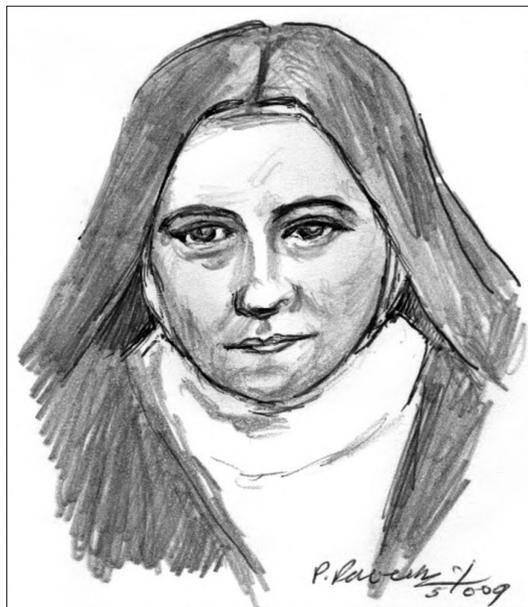
Esta distribución explica la depuración a medida de la evolución de la intriga y de la acción de esta obra. Adviértese una clara economía del espacio y del tiempo, una escenografía única — inusitada para la época— y la apretada elusión temporal en la muerte de don Pedro. Tal poder de síntesis dramático-teatral revela el real talento de Daniel Caldera.

El autor busca enfatizar, mediante el diálogo, situaciones muy definidas y, al mismo tiempo, urgidas de una mayor clarificación para el espectador de la época. El propósito de enfatizar las situaciones indicadas explica también la presencia técnica de los apartes y monólogos. Por ello, su función sirve a un ahondamiento explicitador de los móviles conductuales. Aunque los monólogos detienen un poco la acción caracterizadora de los personajes, son necesarios. Tal es el caso de María, personaje cuyo hermetismo es provocado, en lo conductual, por un matrimonio de interés y obligado. Su interioridad se muestra por la relación directa con el espectador, a través del monólogo, recurso, que el autor logra conseguir la necesaria empatía para un personaje tan condenable según las normas de su tiempo.

Don Juan se caracteriza por su acción y por la proyección de sus ideas en la manifestación de su vida cotidiana. No requiere del monólogo para su expresividad. El diálogo es el instrumento de su comunicación.

Lo nacional: Otra de las características en la ambientación en la ciudad de San Felipe. Lo sustantivo del tema corresponde a un hecho real, contrastado con un trasfondo histórico, aunque sin incidencia mayoritaria: la campaña del Perú. Tres de los personajes masculinos son militares. Don Juan es representante oficial del Gobierno en la provincia.

Santa Teresita de Liseaux



*Santa Teresa del niño Jesús
Carmelita descalza de Liseaux,
Francia 1873 – 1897*

Disfrutaremos de un libro que me acompaña frecuentemente, "Historia de un Alma", publicado en 1913 por Editores Cortés, Madrid, España, 581 páginas.

En el capítulo I, hablando de Jesús esta santa dice: "...obedeciendo con sencillez, le sería agradable."

Luego se pregunta por las gracias recibidas a pecadores que llegaron a ser santos (San Agustín), entonces habla del "Libro de la Naturaleza": "Vi que todas las flores por Él creadas eran hermosas, que el resplandor de la rosa y la blancura de la azucena no amenazan en nada al perfume de la humilde violeta, ni quitará la sencillez hechicera de la margarita. Comprendí que si todas las flores quisieran ser hermosas, perdería la naturaleza su galanura primaveral, y no estarían los campos tan lindamente tapizados de flores. Lo mismo ocurre con el jardín animado del Señor."

Llama la atención un sueño que tuvo Teresita de Liseaux antes de los cuatro años, edad difícil de recordar, ella misma lo narra como sigue: "Soñé que me paseaba sola por el jardín, cuando de repente vi cerca del emparrado (glorieta) unos espantosos diablillos que bailaban sobre un barril con agilidad asombrosa a pesar de las fuertes cadenas que llevaban en los

pies. Me miraron echando fuego por los ojos, y después, como poseídos de temor, los vi precipitarse en un abrir y cerrar de ojos, en el fondo del barril. Volvieron a salir al punto, por no sé que rendija y echaron a correr escondiéndose por último en la ropería que daba al jardín".

"Al verlos tan poco valientes, quise saber qué es lo que iban a hacer, y dominando mi primer movimiento de terror me acerqué a la ventana ¡Los pobres diablitos corrían por las mesas huyendo de mi vista! De cuando en cuando se acercaban inquietos a espiar por los cristales, y al verme allí todavía comenzaban de nuevo su desesperada carrera."

A lo que concluye: "Un alma en estado de gracia no tiene nada que temer del demonio, que es cobarde, pronto a huir ante la mirada de un niño." Pág. 15.

Esta conclusión no es fácil para una mujer que vivió sólo 24 años. Este dato sobre la conducta de los demonios se puede descubrir solamente después de décadas de vida cristiana, después de muchas luchas, incluso recuperar la fidelidad.

¡Qué el demonio es cobarde, es totalmente verdadero! Pero este punto merece otro espacio más extenso, que no lo permiten estas líneas.

En el capítulo II, narra que su padre, al enviudar, se traslada a Liseaux desde Alecón, (pág. 20), y lo más notable que destaca, es una visión. Vio a su padre anciano y encorvado con el rostro cubierto, lo entendió como el anuncio de sufrimiento futuro.

En el capítulo III, una nueva separación (apenas con 9 años) le hace caer en el delirio. Carmen, su hermana entra en el claustro y con ella serán cuatro hermanas Carmelitas. En ese momento, el mal que aqueja a Teresita es no haber sido aceptada por su corta edad, pero el demonio la ataca cruelmente: "Que terrores más espantosos me sugería el demonio, tenía miedo de todo, mi cama parecía rodeada de terribles precipicios, varios clavos que habían en la pared, tomaban a mis ojos la ate-



Escribe: Presbítero Pedro Vera Imbarack, párroco de la Iglesia San Luis Rey de Francia de Catapilco.



radadora figura de unos dedos inmensos, negros y carbonizados que me provocaban gritos de espanto." (pág. 42).

Subraya que esto de los "abismos", es algo muy propio del demonio que tiene ansias de absorber en sus moradas a sus enemigos. La Virgen María es la que libera de esa afiebrada situación porque ella en este aspecto es intocable, es el mejor remedio para librarse del demonio.

¡Qué inmensa sensibilidad! Todo lo vive intensamente. Teresita está llena de amor profundo, por eso las lágrimas son una forma de desahogar tanto sentir. El Señor le ha flechado el corazón desde los primeros años de vida. (pág. 48).

He encontrado una frase en el capítulo IV: "La florecita del Divino Prisionero", que lucía a sus hermosos ojos, perteneciente a una estampa, ella dice que tenía mucha "afición a las estampitas" y a la lectura".



*Teresita el día de su Primera Comunión
08 de Mayo de 1884 a los 11 años
Sus ojos muy grandes rompen lo natural, la medida clásica es que un ojo debería haber entre ambos. En el original la cabeza tiene una inclinación a la derecha.
El dibujo original lo realizó un zurdo, esto se aprecia en el sombreado. Desde la izquierda, para un derecho es muy complicado. El dibujante marcó deliberadamente lo que define formas de labios, ojos y zonas expresivas.
Sor Teresa del niño Jesús de Liseaux sacado de un libro escrito por ella misma. "Historias de un alma" 1873 - 1897.*

Me llama la atención, porque en la Parroquia del pueblito de Rinconada de Silva (valle de Putaendo) el Párroco puso esa frase sin la flor que identifica a Teresita, solo se lee en letras

grandes en las puertas del templo "El Divino Prisionero". (Después añade Teresita: "También tu prisionera soy... mi corazón de amor sediento.") Olvidando que Jesucristo asume nuestros corazones, y no el templo, que lo reserva para adorar el pan consagrado en el Sagrario y para llevarlo a los enfermos imposibilitados de acudir a la Eucaristía.

En el poema "Sed de Amor" en uno de sus versos Santa Teresita de Liseaux escribe:
"¡Oh! Eterno prisionero, Dios a quien toda criatura adora."

Más adelante la misma Santa expresa "¡Cuánto agradezco al Señor que solo me haya hecho encontrar amarguras en las amistades de la tierra! Con un corazón como el mío me hubiera dejado cortar las alas y entonces... ¿Cómo hubiera podido volar y descansar? Imposible es

que pueda unirse estrechamente con Dios el corazón entregado al cariño humano. ¡He visto tantas almas seducidas por esa falsa luz, precipitarse en

ellas como incautas mariposas, consumirse!" (pág. 58.)

Concluyo anotando una frase iluminadora:
"El tiempo es tu bajel (navío), no tu morada."

Una antigua hermana logra en el monasterio describir una cualidad de Santa Teresa, que se obtiene en la madurez de la fe:

"...Su alma es en extremo sencilla, pero cuando llegue a la perfección, será aún más sencilla, porque cuanto más se acerca a Dios, tanto más se simplifica." Capítulo VII (pág. 115).

Pero lo que más me asombra al final de este capítulo, es lo que ella descubre, la pobreza libremente aceptada: "La pobreza consiste no solamente en verse una, privada de las cosas agradables, sino también de las indispensables..."

Lo que yo más amaba

"Ardiente amor me infundían
las hierbecitas del prado
donde hallaba yo dibujado
el cariño de mi Dios
y amor...el bello perfume
de estimado narciso

y el suave aroma indeciso
de la más humilde flor."

Comentario

Pecamos porque amamos poco en cosas tan pequeñas.
Si se saben mirar, un inmenso amor se nos dona.

Otros versos que conforman este poema

"Fascinada por el brillo
de luz viva y esplendente
la mariposa inocente
se arroja sobre ella... a morir:
el vivo fuego eres Tú
yo... que anhelo temblorosa
allí abrasada vivir."

Escrito el 28 de abril de 1895, por Teresita de Liseaux.



Ilustración capítulo VIII Pág. 125.

Gusta a Teresita identificarse con una niña pequeña en coloquio con su amado Jesús. Los dibujos son de su hermana Celine o bien de ella misma. Los capítulos VIII al XI tienen ilustraciones precedidas con la frase "Vía de Infancia Espiritual" ¿Nunca adulta? La primera es ABANDONO, la segunda CONFIANZA, mostrando un Cristo que desciende a ella, la tercera PAZ-SENCILLEZ ya se ven juntos como enamorados, el último es AMOR.

100 años de la Primera Guerra Mundial, el conflicto que cambió la moda

Escribe: Juan Luis Salinas T.

La gran guerra que se inició en 1914 y que concluyó en 1918, no sólo devastó Europa, también redefinió el código del vestuario y las libertades femeninas. Además de dejar atrás los ensoñadores y aparatosos diseños de la Belle Époque y lograr imponer un guardarropas más austero y versátil, también cimentó la primera oleada de las mujeres que ingresaron al mundo laboral y la obtención del voto femenino.

En abril de 1918 Harpers Bazaar dedicó numerosas páginas para resaltar las creaciones primaverales de Paul Poiret, por ese entonces el gran creador de la moda francesa. “El pachá de París” -como era conocido por su actitud dictatorial y por su gusto por las siluetas orientales, la extravagancia y su aversión estética contra el corsé- comentaba a la publicación: “Las modas no se crean, se revelan, están en el aire, él nos trae las ideas necesarias para hacer lo que corresponde a cada tiempo”. La declaración de Paul Poiret fue como un presagio.

Dos meses después, que concluyó la Primera Guerra Mundial, también llamada la Gran Guerra. Este conflicto centrado en Europa involucró a las grandes potencias del mundo, movilizó a más de 70 millones de militares -incluidos soldados estadounidenses-, y durante su desarrollo murieron más de nueve millones de combatientes, muchos a causa de los avances tecnológicos de la industria armamentística, que hizo estragos contra una infantería usada masiva y temerariamente. La guerra duró cuatro años y produjo cambios drásticos que influyeron en todos los ámbitos de la sociedad, desde la moral hasta la estética. En épocas anteriores ocurrieron otros acontecimientos que habían provocado transformaciones --sociales, culturales y económicas en el mundo occidental, como la Revolución Francesa del siglo XVIII y la Revolución Industrial en el siglo XIX, pero la Primera Guerra Mundial -en forma inconsciente y casi como un efecto no deseado- marcó el punto de partida de las libertades y avances por los que las mujeres lucharían en el futuro, y definió nuevas pautas que llevaron a la moda a un escenario más libre y sentó las bases de un estilo más moderno de vestir.

Fue un cable a tierra para la moda, que antes del estallido de la guerra se había vuelto ecléctica, exótica y fantasiosa.



La Belle Époque, más que una moda, un estilo de vida

Después de aquella catástrofe mundial habrá que recordar que la moda se había vuelto tan disparatada y variada que podía descartarse por completo la pretensión de ser elegante en todos los aspectos (...) las señoras podían estar al último grito de la moda aunque adoptasen los estilos más diversos”, escribía el diseñador de vestuario y fotógrafo británico Cecil Beatón en su libro “El espejo de la moda”.

La irónica mirada de Beatón era certera. En este periodo había una inquietud estética ansiosa y presuntuosa. Aún se respiraban los aires de vanguardia y esplendor que partieron a fines del siglo XIX con la aparición de la Belle Époque y que luego fueron alimentados por influencias orientalistas, que llegaron a París con las presentaciones de los ballets rusos. Esas actuaciones, promovidas por Serguéi Diághilev, alucinaron a la capital francesa con las puestas en escena de obras como Sherezade y Le Dieu Bleu, montajes de claro gusto barroco, que influyeron poderosamente en las artes y especialmente en la moda que se intoxicó con adornos y colores vistosos. Entonces la costura de vanguardia europea pareció ser diseñada para una coreografía inspirada con un sincretismo saturado de detalles dispares y provenientes de tierras lejanas: Persia, India, Egipto, Arabia y China, y por supuesto Rusia y Mongolia.

Paul Poiret, quien había abierto su primer salón de modas en 1920 en la rue Auber

y proponía vestidos que caían al cuerpo, fue uno de los primeros creadores en dejarse llevar por el exotismo. Además de resaltar las túnicas, de introducir las faldas pantalones inspiradas en las odaliscas, de utilizar el corte kimono en abrigos y chaquetas, y de vestir a las mujeres con turbantes, Poiret organizó una fiesta que consagró el gusto por el exceso y lo oriental. La celebración se realizó en su casa en Faubourg Sairit-Honoré y se llamó la “Noche número 1.002”, y asistieron damas y caballeros de la alta aristocracia parisina, quienes llegaron en carruajes y vestidos con caftanes, kimonos y bombachos. Era una demostración de que los límites entre el vestido y el disfraz habían comenzado a diluirse.

Más tarde el diseñador, quien antes de ingresar a la moda había realizado su servicio militar, tomó las armas y se movilizó al frente de batalla. En 1918, al regresar de la guerra y tratar de revitalizar su casa de modas, comprobó que todo había cambiado. Fue inevitable. Las transformaciones ocasionadas por la necesidad y el desasosiego de los años de combate, hicieron que las mujeres se olvidaran de los adornos, de los tonos festivos y la ostentación. “Parecen colmenas sin abejas”, se quejaba Poiret, quien jamás volvió a recuperar su cetro luego del fin de la guerra.

Fin de una moda en la post guerra

La gran guerra impuso entre las mujeres la vestimenta utilitaria. Mientras se desarrollaba el conflicto un espíritu de sobriedad empieza a prevalecer en la sociedad. En Inglaterra los teatros recomendaban a sus asistentes que la

etiqueta era "optativa, aunque innecesaria" y las mujeres aristócratas dejaban sus joyas en casa en señal de solidaridad o simplemente para evitar el reproche por su falta de solidaridad con los tiempos que corrían. Con los maridos, padres o hermanos en el frente, muchas mujeres debieron salir a trabajar. Su presencia se hizo indispensable en las diversas áreas: en el campo, las fábricas, las oficinas y las escuelas, donde compensaron la marcha de numerosos profesores al campo de batalla. En Inglaterra casi un millón cuatrocientas mil mujeres trabajaron como deshollinadoras, conductoras de camiones y obreras fabriles de la industria. En Francia por primera vez trabajaron 684 mil mujeres en el sector del armamento, y en Alemania en Armamentos Krupp el 38 por ciento de trabajadores eran mujeres. Lejos quedaron sus habituales ocupaciones de amas de llaves, sirvientas o costureras.

Entre las mujeres más burguesas el trabajo voluntario adquirió un aura que limitaba entre lo bien visto y lo filantrópico: la ocupación de enfermera fue una de las más requeridas. Los dos países que más influirán poderosamente en los cambios femeninos son Inglaterra y Estados Unidos. De Inglaterra -donde la discusión por los derechos femeninos ya se había iniciado con el movimiento de las sufragistas- saldrá la imagen de una mujer más comprometida, emancipada y profesional.

El ingreso de las mujeres al trabajo acrecentó su autonomía y surgió la necesidad de llevar ropas cómodas que permitieran libertad de movimiento. Muchas costumbres del vestuario y la coquetería murieron con la guerra: el corsé desapareció definitivamente, las faldas que antes del conflicto habían comenzado a acortarse terminaron por alzarse arriba de los tobillos, los hombros y brazos también se descubrieron.

L a s



mujeres comenzaron a vestir cada vez más a diario el traje sastre, puesto que tenía mayor funcionalidad y era más barato. Lo llevaban con sencillas blusas de algodón o seda.

La influencia masculina en el vestuario de las mujeres

Como complemento se impuso entre las mujeres trabajadoras en forma efímera, pero significativa de la contingencia, el uso de la corbata masculina, que les daba un aire más profesional. La demanda de las mujeres por el abrigo creció particularmente durante esta época. Así aparecieron los grandes clásicos, como el Chesterfield o el Montgomery, versiones revisitadas de los diseños de potestad masculina. La influencia militar también se hizo notar con la posterior popularización del Trench Coat o abrigo de trinchera, un clásico que había sido creado en el siglo XIX por el inglés Thomas Burberry, quien se inspiró en un capote militar con charreteras para diseñar este abrigo liviano para la lluvia que se convirtió en la prenda favorita del ejército inglés durante la guerra.

Los sombreros mantuvieron su importancia vital, pero cambiaron los peinados. Atrás quedaron las largas melenas con sus complicados recogidos que por lo general utilizaban rellenos y postizos. Esa parafernalia -que requería de horas de preparación- se reemplazó por cortes de pelo cómodos como el Bob, inspirado en el corte de pelo de los niños (de ahí su nombre), con raya a un lado y flequillo. En los años veinte este corte de pelo se radicalizará y se convertirá en el famoso corte a lo garçon, a lo chico. Durante la guerra, no estaba bien visto malgastar dinero en maquillaje. La opción era un toque de labial rojo y algo de vaselina para darle luminosidad a los párpados.

Coco Chanel, todo un símbolo de la Primera Guerra Mundial

Gabrielle "Coco" Chanel, una joven costurera que el verano de 1913 abrió una pequeña boutique en el balneario francés de Deauville, supo interpretar el nuevo estilo femenino y transformarlo en su sello. Coco entonces comenzó a utilizar materiales baratos, hasta entonces impensados para la alta costura, como el jersey, utilizado en la ropa interior, el tweed, empleado para la ropa de campo y las joyas de fantasía, que popularizó entre la alta sociedad. Estas características, sumadas a la simplificación de las

Gabrielle Chanel inició su carrera al tiempo que partía el conflicto, su propuesta y la utilización de materiales más simples fueron fundamentales para el nuevo estilo de mujer de posguerra.

formas, permitieron que su estilo se volviese accesible y fácil de imitar.

La simpleza y austeridad de los diseños de Chanel, quien también llevaba el pelo muy corto y cada vez saboteaba más prendas del guardarropas masculino para reinterpretarlos en clave femenina, fueron fundamentales para un nuevo estilo de mujer que se popularizó en la posguerra: la garçonne (nombre sacado de la novela que el francés Victor Margueritte publicó en 1922), cuyo estilo buscaba la liberación femenina a través de un aspecto aniñado, algo andrógino. La misma Chanel se refirió a este estilo en la biografía que el diplomático y novelista Paul Morand publicó en 1976: "En 1917 comencé a cortarme la larga melena, muy poco a poco al principio. Al final llevaba el pelo corto (...) Todo el mundo se extasiaba, decían que parecía un chico, un pastorcillo. Aquello empezaba a resultar un cumplido para una mujer".

Hasta antes de la irrupción de Chanel las mujeres elegantes querían parecer maduras, pero en la medida que la creadora fue consolidando su estilo esta idea fue cambiando.

Otro de los cambios en el escenario de la moda luego de finalizada la Primera Guerra Mundial fue el desarrollo tecnológico de nuevos tejidos y nuevos cierres que se reflejó en el vestuario de los años 20. Aunque durante la guerra la seda continuó siendo deseada por su calidad de lujo, la limitada oferta encareció el producto. Por esa época en Estados Unidos se comenzó a producir una "seda artificial", que se conoció popularmente como el rayón. Este nuevo material en periodo de guerra se hizo popular en la confección de medias que hasta entonces se preferían en seda, y luego el rayón también fue utilizado en algunas prendas de vestir.

Más allá de la moda, la Primera Guerra Mundial inició otros cambios más profundos en la vida de las mujeres. Una vez terminado el conflicto, la mujer europea y estadounidense legitimó sus posibilidades de insertarse en el mundo laboral más allá de la contingencia de ocupar los espacios dejados por sus maridos y los hombres que fueron al frente de combate. Las pérdidas humanas y el regreso de gran cantidad de inválidos obligaron a que muchas se mantuvieran en el mundo del trabajo. Esta situación resultó fundamental para su lucha por la igualdad del voto. Poco después del final del conflicto, Alemania les dio el derecho a voto a las mujeres. En Inglaterra en 1918 las mayores de 30 años obtuvieron este derecho, pero no fue hasta 1928 que las mayores de 21 pudieron hacerlo. Curiosamente casi todos los países recién creados tras esta guerra les permitieron a las mujeres votar (con excepción de la antigua Yugoslavia), y entre los ganadores, solo Francia no lo hizo. El país de la moda -una industria destinada a satisfacer los deseos de las mujeres- sólo les otorgó el derecho al sufragio en 1944.

Jorge Prat: Un estadista conductor y visionario

Escribe: Víctor Manuel Avilés M.

Hace pocos años se cumplió el cuadragésimo séptimo aniversario de su rauda, prematura e inesperada partida, por lo que vale la pena hacer un aro, para tomar la mirada hacia esta egregia figura.

Sin lugar a equívocos, en la historia de la patria ha habido muchos personajes descollantes, pero pocos estadistas conductores y visionarios. Dentro de esta especie de chilenos podríamos señalar, a vía de ejemplo, en el siglo XIX a don Diego Portales Palazuelos, probadamente conductor y visionario.

No obstante, ha habido algunos hombres que sin acceder al poder supremo de la nación han sido verdaderos cimientos de la institucionalidad y han liderado procesos históricos de insospechadas consecuencias. Uno de éstos fue Jorge Prat Echaurren.

Hace pocos días se cumplió el trigésimo aniversario de su rauda, prematura e inesperada partida, por lo que vale la pena hacer un aro, en este fárrago absorbente y volátil que es este Chile de hoy, para tornar la mirada hacia esta egregia figura, y qué mejor manera de homenajearlo que traer a colación algunos de sus oportunos y visionarios presagios y pasar revista a sus ínclitas, perdurables y proficuas obras forjadas en bien de la patria.

En cuanto a sus predicciones, cabe destacar quizás la más acertada de ellas y que es la contenida en su pensamiento político, vaciado en el libro "Proceso a una democracia", el que transcribe sus discursos, con ocasión de la campaña presidencial de 1963, cuando él postulaba a la primera magistratura, oportunidad en que señaló en forma enfática que el Estado se encontraba "periclitado" y agregó seguidamente: "Pero nuestra misión de afirmación chilena, pero con destino rector en Iberoamérica, ha deambulado tras los oropeles carnavalescos de una democracia afrancesada, tras los falsos visos revolucionarios de un socialismo cómodo y burocrático y ahora último, para vergüenza de nuestra posteridad, tras las hoces y los martillos de una secta internacional antichilena".

Agregaba: "Es tiempo que nos demos cuenta

de que la organización democrática de que tanto nos vanagloriamos amenaza en transformarse en la mortaja de nuestra propia nacionalidad. Sólo podemos evitar que esto suceda si somos capaces de reintegrar en las formas constitucionales un contenido vital de modo que ellos vuelvan a ser, como antaño, la expresión jurídica de un pueblo moralmente sano, inalterablemente fuerte y poseído de una firme fe en su destino".

En cuanto a sus obras en pro de Chile y en el período presidencial de don Carlos Ibáñez del Campo, crea el Banco del Estado de Chile, mediante la fusión de diversos organismos de índole crediticia. Llamado al Ministerio de Hacienda cuando apenas frisaba los 34 años, crea la Ley de Impuesto a las Compraventas, concebida con una tasa de 3% para poder así financiar el presupuesto nacional, sin acudir al consabido expediente de emitir. El Banco Interamericano de Desarrollo surgió de su intelecto, después de la reunión de todos los ministros de Hacienda del continente en la Conferencia de Quitandinha, Rio de Janeiro, donde nuestro homenajeado fustigó a los Estados Unidos a fin de que mantuviera un trato igualitario y directo con los países que conforman la América del Sur.

No podemos cerrar este recuento sin traer a

colación dos célebres frases atinentes, sobradamente, a nuestro homenajeado. Una de Jaime Eyzaguirre, amigo íntimo de Jorge Prat, la que vació en su magna obra "Hispanoamérica del Dolor", en el capítulo que intituló "Por la Fidelidad a la Esperanza" y que reza así: "Sólo el que se siente depositario de un mensaje escrito con la tinta de los siglos es capaz de marchar por ruta firme y con fe inquebrantable. Tiene por delante una misión para los vivos y por detrás el respaldo de los muertos". La vida de este ilustre chileno, que contaba entre sus ancestros al más grande héroe naval de América, don Arturo Prat Chacón, no podía ser otra, y ciertamente su ascendencia sirvió de acicate para que se empeñara también en dejar obras de trascendencia inusitadas para su época.

La otra máxima aplicable a la especie que nos ocupa es la que surge de la pluma del profesor de la Universidad de Córdoba, don Pedro J. Frías, y que dice: "Cuando el hombre se vuelve al pasado educa el presente, prepara el futuro y nos advierte que los hombres hacemos la historia pero no sabemos la historia que hacemos; de todos modos nos la enseña para si es el caso no repetirla". Las lecciones y predicciones de Prat, quien sí conocía la historia patria, nos servirán como ejemplo más que suficiente para no volver a caer en los errores del pasado.



Jorge Prat Echaurren (Santiago, 24 de abril de 1918-Curacaví, 20 de diciembre de 1971) fue un abogado y político chileno nacionalista, salido de la Juventud Conservadora, de la cual fue presidente. Hijo de don Arturo Prat Carvajal y de doña Blanca Echaurren Clark. Nieto paterno de Don Arturo Prat Chacón. Estudió en los Colegio de los Sagrados Corazones y derecho en la Universidad Católica.



Este es un aporte de Preludio Radio a la cultura de Aconcagua

San Felipe, calle Arturo Prat 1111 ex nº43
Teléfono mesa central: 034 - 2 292919
Correo electrónico: contacto@preludioradio.cl



Escribe: Jaime Amar Amar, químico farmacéutico U. de Chile y empresario.

Ninguna ciudad puede vivir de espaldas al futuro

pectivas de la administración local que deben tener el protagonismo para representar los intereses de la comunidad y asumir sus responsabilidades en el desarrollo de la ciudad.

Hoy, San Felipe con el proyecto de "Mejoramiento de Transito" está viviendo un claro y primer ejercicio de lo que será mucho más habitual en el corto plazo como producto de ser una urbe que califica en calidad de ciudad intermedia y que para tales efectos necesita reforzar sus capacidades de planificación y gestión, aumentando su visibilidad, promoviendo una colaboración más estrecha entre el área rural y urbana, desarrollando políticas locales ambiciosas que abran nuevas oportunidades y sean facilitadoras de los accesos a los servicios básicos; educación, salud, cultura y calidad de vida.

Hoy, lamentablemente este primer ejercicio ha sido muy complejo y negativo para nuestra comuna, donde el nivel Regional con una fuerte intervención Nacional y una pobre administración municipal, esta última está terminando el proyecto de Mejoramiento de Transito, alejado del interés de la ciudadanía y sin una mayor comprensión y preparación para los nuevos ejercicios de ciudad intermedia, que reitero serán mucho más recurrentes y necesarios en un plazo venidero.

La ciudad creció desde el año 1992 al 2012 en 12.000 viviendas lo que significó que se duplicara al doble su parque inmobiliario, en tanto que su población en los últimos 50 años se triplicó, agregando a lo anterior el mayor aumento educacional, transformándose San Felipe en

una ciudad universitaria.

Esta es la ciudad intermedia que las autoridades deben enfrentar y planificar para el éxito de su desarrollo. No obstante, lo anterior, nos convoca a una profunda reflexión, cuando observamos la livianidad y la falta de visión de futuro de la administración municipal, la que no ha logrado visualizar la necesidad urgente de conformar equipos que trabajen de manera planificada y con una mirada integral que materialice lo que hemos definido anteriormente como una ciudad intermedia.

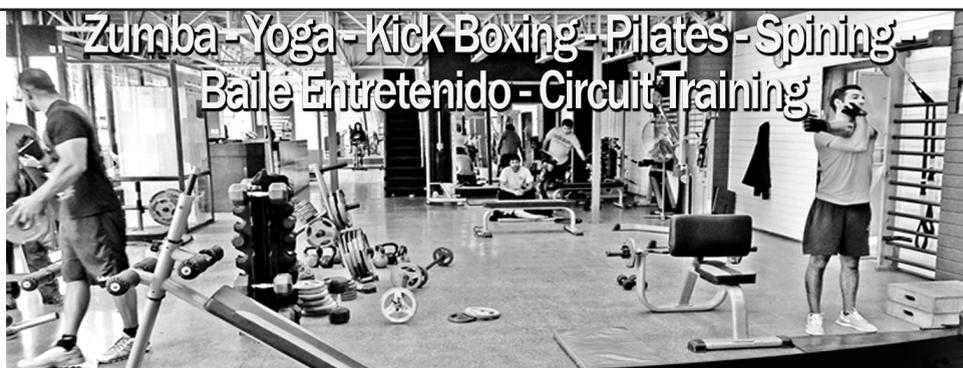
Lo que hoy está ocurriendo con el centro de la ciudad debe transformarse en una oportunidad para demostrar que la Municipalidad, entidad que representa legalmente a los vecinos, comprenda que llegó el momento de aplicar fundamentos técnicos y atractivos para mejorar la calidad de vida de sus habitantes y a la vez responsabilizarse de los desafíos que involucran las transformaciones de una ciudad intermedia como es la nuestra, la que nos demanda planificar una agenda para los próximos 20 años que sea capaz de consolidar un San Felipe del futuro.

Sin una capacidad de liderazgo conformada por equipos competentes difícilmente nuestra comuna podrá plantearse desafíos que permitan involucrar a la ciudadanía en este proceso de desarrollo. Ciudades intermedias como la nuestra, también requieren de manera urgente la modernización del Estado, considerando que las actuales políticas de desarrollo público no están a la altura de los cambios sociales y tecnológicos que experimenta de manera continua este siglo XXI.

En nuestro país existe un consenso general, las "ciudades intermedias", están viviendo una etapa compleja en su desarrollo, producto del crecimiento económico, territorial y poblacional. Frente a lo anterior los municipios se ven en la necesidad de involucrar a la comunidad en el conocimiento de la información pública y a estimular la participación en las decisiones locales, a través de políticas transparentes.

Las ciudades intermedias son urbes que crean puentes de conexión importantes entre zonas rurales y urbanas. San Felipe es un claro ejemplo de esta denominación porque ofrece en el ámbito local educación, salud, comercio, servicios y actividades culturales, lo que le permite a su vez relacionarse y complementarse con otras comunas y de esa forma ser funcional en un sistema global de país.

En otro ámbito, comprendemos las necesidades de unir fuerzas con el gobierno regional y SEREMIAS para abordar las brechas y necesidades de la planificación urbana con una clara comprensión de los desafíos y las pers-



Gimnasio



Yungay esquina Chacabuco
Fono 342 310595

Horario de atención: lunes a viernes 7:20 a 23:00 hrs. Sábado 8:30 a 20:00 hrs.

Ahora también puede encontrarnos en Facebook
<https://web.facebook.com/revistaaconcaguacultural/>



La Unión
 F U N E R A R I A

[Http:// www.funeraria-launion.cl](http://www.funeraria-launion.cl)

QUINTA REGIÓN
 Lib. Bdo. O'Higgins 247
 F. (34) 510434 - San Felipe
 Manuel Rodríguez 206
 F. (34) 421696 - Los Andes
 Sarmiento 400
 F. (34) 501080 - Putaendo

REGIÓN METROPOLITANA
 Av. Independencia 1600
 F. (2) 444 7599 - (2) 777 7967
 Independencia Santiago
 Ortuzar 794
 F (2)832 4657 - Melipilla

CUARTA REGIÓN
 Los Carreras 873
 F. (51)2226028 - La Serena
 Av. Videla 302
 F. (51)2329547 - Coquimbo

ESTUDIO JURIDICO
Julio Concha Brito & Asociados

Julio Concha Brito
jconchab@123.cl

Loreto Allendes Marti
loreallendesm@gmail.com

Julio Leon Escudero
julio-leon@123.cl

Horacio Arancibia Reyes
estudiojuridico.arancibia@gmail.com

Fonos: 034-2343343 - 2343344 - 2343345 - Santo Domingo N° 154, San Felipe

